

matel

TODOS LOS DEPORTES

ANO I — Nº 12
28-MARZO-1929



ALBERTO ZORRILLA

\$0.60

SON LOS VOCEROS DEPORTIVOS

Con sus campañas enérgicas, los que en mayor escala contribuyen al engrandecimiento del Deporte en un país.

Hay muchos de estos voceros, naturalmente, y entre ellos existen de toda calidad y condición. Y es una verdad muy grande que entre los más prestigiosos y admirados por la masa deportiva, se destacan netamente los que editan estos Talleres



La Revista Nacional de Automovilismo y Turismo, considerada como la mejor en su género en la América del Sur y a la que se atribuye el progreso admirable alcanzado por los Deportes mecánicos en Chile.



La Revista Azul-Todos los Deportes, el más fiel índice del adelanto experimentado en Chile en el ramo de impresión. El órgano deportivo de más vasta circulación en toda la República. Se publica quincenalmente y su precio asciende a \$ 0.60.

EMPRESA EDITORIAL «LA SEMANA»

Vergara 99 - Teléfono 5266

SANTIAGO

CARNET DEPORTIVO

Viernes 29

Campos de Sports de Ñuñoa, cancha N.º 1.—Revancha Colo Colo-Ferrovianos de Valparaíso.

Cancha del Club Santiago; encuentro entre los dueños de casa y Everton de Valparaíso.

Estadio Italiano; los dueños de casa contra U. E. D. de Valparaíso.

Sábado 30

Pista de Sport Verein, Los Leones.—Presentación atlética en que intervendrán los actuales concentrados para el campeonato Sud Americano, y todos los aficionados que no pudieron participar en la eliminatoria de Santiago.

Piscina Población Vergara, Viña del Mar.—Iniciación del festival de natación en el que se disputarán algunos campeonatos de Chile. Irá desde Santiago un carro especial para los aficionados que deseen presenciar el desarrollo del torneo.

Domingo 31

Piscina Población Vergara, Viña del Mar.—Continuación del torneo de natación.

Velódromo Nacional, Campos de Sports de Ñuñoa.—Campeonatos ciclistas de Chile, con participación de los mejores pedalleros locales y de provincias. (Este torneo comienza el viernes 29, en el mismo Velódromo).

UN HOMBRE CADA VEZ



MANUEL PLAZA, el más grande atleta que ha producido la América del Sur, hacia quien se han vuelto, ansiosos, los ojos de toda la masa deportiva chilena, al tenerse noticias de que el corredor argentino José Rivas, le ha superado su mejor performance en la distancia de 10.000 metros.

Todo Chile se ha estremecido ante la lacónica confirmación de la hazaña consumada por el "as" transandino, porque vé acercarse una posible derrota para el gran campeón chileno, derrota que significaría para el Deporte nacional, el más rudo golpe que jamás recibiera.

No obstante, existe la esperanza de que el vice-campeón del mundo, consciente de la enorme responsabilidad que le afecta, intensificará su entrenamiento, única arma que podría evitar la derrota del ídolo de las pistas locales.

¡Plaza, no pueden vencerte!

SUMARIO

Portada: Alberto Zorrilla.
Un hombre cada vez: Manuel Plaza.
Un formidable jugador indio.
El próximo adversario del campeón Icochea.

Ellos...: Francisco Arellano.
Resultados generales del primer torneo internacional de natación.

Confesiones de Julio Travaglini.
Un capítulo de la vida de Sam Langford.
Battling "Punching", el fighter misterioso.
Vida deportiva en Concepción.
En siete rounds, González quedó para nunca.

Breves noticias del boxeo porteño.
Colo-Colo y Ferrovianos hicieron draw a un goal.

Green Cross batió a Sport Verein.
Santiago venció a La Cruz.
Tres grandes figuras de la natación continental.

Un gran medio fondista francés en training.

Del deporte argentino.—Suárez, la metralleta del peso ligero.

El primer campeonato Sud Americano de Natación ha hecho abrazarse a los aficionados de cuatro naciones.

Los teams fuertes que desfilaron por los fields nacionales.

Caminando hacia los records.
Una gentil comunicación de la Dirigente peruana de Atletismo.

Los Deportes y su aplicación práctica.
La acción del pié derecho y su relación con el swing perfecto en el golf.

Historia de un boxeador.
Figuras de nuestras pista: Benjamín Acevedo.

Mi primer partío de júrgol.
El entrenamiento científico en el football.
"El Volador Escarlata", nuevos capítulos.

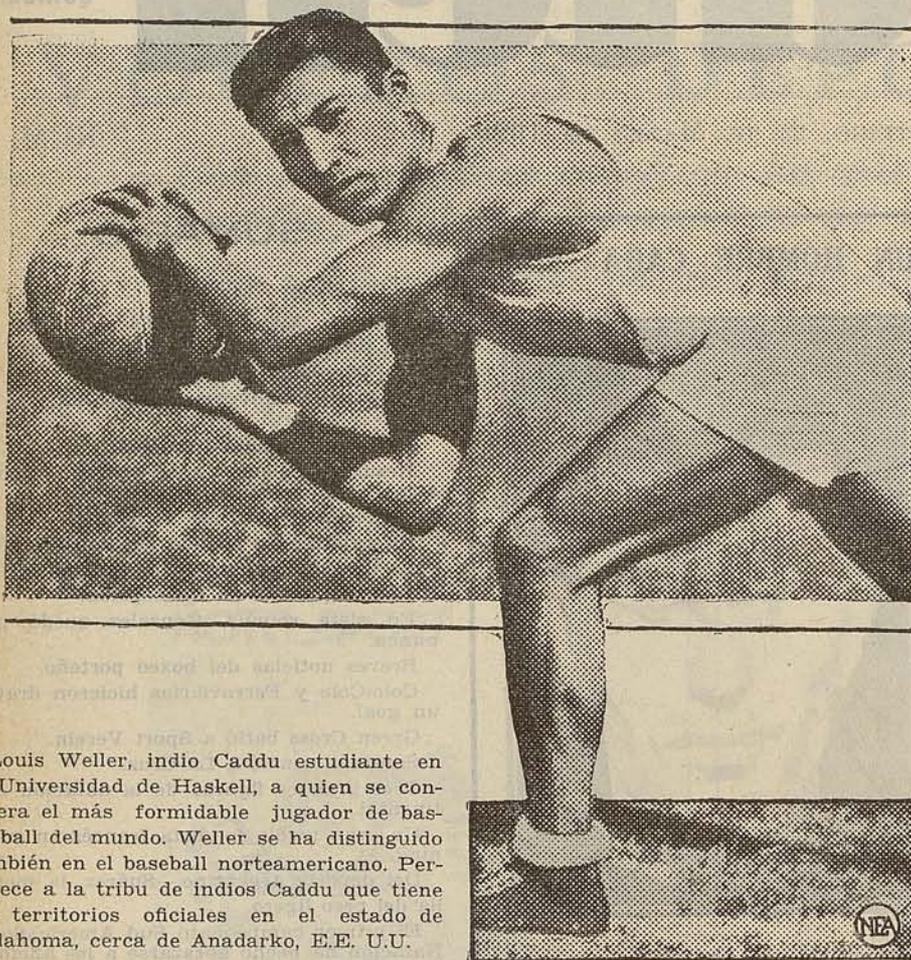
Nuestro gran concurso de Atletismo.
Sensacional portadilla artística y superfresca.

DEPORTISTAS DE PROVINCIAS

Si alguna circunstancia cualquiera os trae a Santiago, recurrid a la Dirección de nuestra Revista. Ahí se os indicará los Hoteles más convenientes, los gimnasios o los estadios más cómodos y apropiados para vuestro entrenamiento. Gratuitamente se os atenderá. ¡No lo olvidéis!

Revista Deportiva "Match" - Vergara 99, (Se entra por Av. Delicias)

Un formidable jugador indio



Louis Weller, indio Caddu estudiante en la Universidad de Haskell, a quien se considera el más formidable jugador de basketbal del mundo. Weller se ha distinguido también en el baseball norteamericano. Pertenecce a la tribu de indios Caddu que tiene sus territorios oficiales en el estado de Oklahoma, cerca de Anadarko, E.E. U.U.

Resultados generales del 1.er Campeonato Sudamericano de Natación

100 METROS ESTILO LIBRE

- 1.o Alberto Zorrilla (A) en 1' 4/5".
- 2.o Francisco Uranga (A) en 1' 2" 3/5.
- 3.o Hernán Téllez (Ch) en 1' 5" (Record chileno).

100 METROS ESTILO ESPALDA

- 1.o Alberto Zorrilla (A) en 1' 17" 2/5.
- 2.o D. Arlas (A) en 1' 22".
- 3.o Eduardo Thomsen (Ch) en 1' 27" 4/5.

100 METROS ESTILO PECHO

- 1.o C. Caridad (A) en 1' 24" 2/5.
- 2.o J. Caraballo (A) en 1' 27" 1/5.
- 3.o E. Ganters (Ch) en 1' 33".

400 METROS ESTILO LIBRE

- 1.o Alberto Zorrilla (A) en 5' 18".
- 2.o Francisco Uranga (A) en 5' 30".
- 3.o Hernán Téllez (Ch) en 5' 37" 2/5. (Record chileno).

WATER POLO

- 1.o Equipo del Uruguay.
- 2.o Equipo de Argentina.

ESTAFETA DE 4x50

- 1.o Equipo de Argentina, en 1' 57" 3/5, (Uranga, López, Moreau y Zorrilla).
- 2.o Equipo de Chile, en 2' 3/5", (Schuler, Montero, Téllez y Heitmann).
- 3.o Equipo del Perú, en 2' 15", (Krieb, Patiño, Alegre y Calonge).

PUNTAJE TOTAL DEL CAMPEONATO

1.o Argentina	51 puntos
2.o Uruguay	15 puntos
3.o Chile	13 puntos
4.o Perú	2 puntos

El próximo rival del campeón Icochea



Bernardo Torrijos, el fuerte púgil de Osorno.. Toda la afición espera que ante el boxeador peruano sabrá comportarse como valiente.

Desea Ud. un trabajo rápido, eficiente y de impecable presentación?

Recurra entonces a la

EMPRESA «LA SEMANA»

Vergara 99 - Teléf. 5266

Nunca se arrepentirá

ELLOS...

FRANCISCO ARELLANO

SERE franco. Pancho Arellano es el hombre más feo que puede encontrarse entre la masa de los fanáticos del Deporte de los canillazos. El más feo, sin duda, porque no hay un individuo que reúna en sí, una nariz tan rara, unos pómulos tan horribles y unos labios tan sumamente gruesos. Pero afortunadamente los hombres feos no están exentos de tener cualidades envidiables, y Pancho Arellano no es una excepción en la regla. En efecto, la sencillez de su persona, el arte suyo para conquistar amigos en todas partes, y, finalmente, el Don que Dios le da dado para hacer cuanto se le antoje con la pelota del 5 entre sus pies, han contribuido a hacerlo popular y querido, y a hacerlo honrado y muy hombre también, porque teniendo amigos que lo han hecho perseverar siempre en su entrenamiento futbolístico, el "mono" ha estado lejos de hacerse chico alegre y amigo del bailango...

Su historia es pintoresca y salpicada de mil aventuras. Como Subiabre y otros cracks de Colo-Colo, Pancho se inició dándole patadas feroces a una indefensa pelota de lucha, que casi siempre se remontaba en el espacio para caer, zumbona e impertinente, sobre la cabeza de la abuelita o sobre la batea con labasa.

Cuentan que siempre fué apuesto y travieso como él solo. Apenas tenía permiso para andar con cortaplumas, ya se mostraba panudo y sin miedo. Si alguna vez, en un partido con los cabros



del barrio, le "tocaba" un golpe muy fuerte en la frente o en la canilla, no decía nada, sino que se limitaba a vendarse rápidamente las heridas para volver sin pérdida de tiempo a la defensa de su equipo.

Los que ahora saben como se condujo Pancho Arellano en sus comienzos, no tienen de qué extrañarse cuando lo ven pasar como un celage al frente de las tribunas, con la N.º 5 entre sus pies y defendiendo valerosamente los colores de ese Colo-Colo que tanto quiere. Porque sabrán que un hombre como él, que nació luchando sin temores ni rencores, siempre tiene una probabilidad grande de convertirse en un "as" en toda actividad donde llegue a especializarse.

Arellano es, sobre el pasto verde de una cancha, la más admirable expresión del empuje, del valor y de la caballerosidad, porque aún en los instantes de apremio, cuando el balón está cerca del campo que defiende, su espíritu sereno se impone. Sabe despedir muy lejos la pelota, tiene mil recursos para burlar al enemigo y conoce también los secretos del juego brusco e impresionante. Pero nunca olvida que es preciso comportarse correcto ante el adversario y jamás se le vé abusar de una circunstancia peligrosa o desfavorable. Es, en una palabra, un gentleman del shoot. Un gentleman muy feo, si se quiere, pero gentleman al fin y al cabo.

E. B. T.

Le recomendamos la Revista

MOTO = SPORT

AUTOMOVILISMO, DEPORTES, TURISMO

que edita esta misma Empresa

NO DEJE DE COMPRARLA = LE INTERESARÁ

ENTREVISTAS DE CHARLES V.

Confesiones del luchador Travaglini

DESPUES de mucho averiguar el domicilio del luchador Travaglini, me dijeron que se hospedaba en la pensión italiana, propiedad del señor José Costa, ubicada en San Diego 287. En el acto me dirigí a dicho establecimiento, donde encontré al fuerte luchador entregado por completo a la lectura de los diarios de la tarde.

—Buenas tardes, señor Travaglini...
—Buona sera signore!
—¿Antes que abandone Santiago, podría contarme algo de su vida de campeón, para los lectores de "Match"?

—Al suoi ordini, sempre che eió sie per lettori dell'interessante riviste sportiva...

—¿Qué edad tiene?
—26 años, cumplidos el 2 de Febrero próximo pasado.

—¿Dónde nació?
—En Piamonte, Italia.

—¿Antes de ser luchador qué era?
—Escultor.

—¿Por qué se dedicó a la lucha?
—Le diré; a mí me gustaba más el box que la lucha; aprendí a boxear, y un empresario de Nápoles me contrató para pelear con Toselli, fuerte luchador italiano, ofreciéndome 2.000 libras por el encuentro.

Pero al final del match del que gané por retiro de mi contendor, mi manager me comunicó que el empresario se había "espantado" con el dinero. Desde entonces juré retirarme del box, porque creí que si la primera pelea que hacía no me pagaban, me iría a ir muy mal en este deporte... Mi carrera de boxeador duró más o menos 5 meses.

—¿Cuánto tiempo hace que se dedica a la lucha?
—Seis años.

—¿Se recuerda usted cuántos asaltos ha hecho?
—Que hayan sido interesantes para mí, más o menos 70 encuentros...

—¿Cuántos ha perdido?
—Tantas como ganadas...

—¿Ha conquistado algún título?
—Sí, el de campeón de lucha romana de Italia.

—¿Quién cree usted que es el actual campeón de lucha del mundo?
—Por las derrotas que ha tenido últimamente Zybisco, para mí no hay otro más que Le Marín...

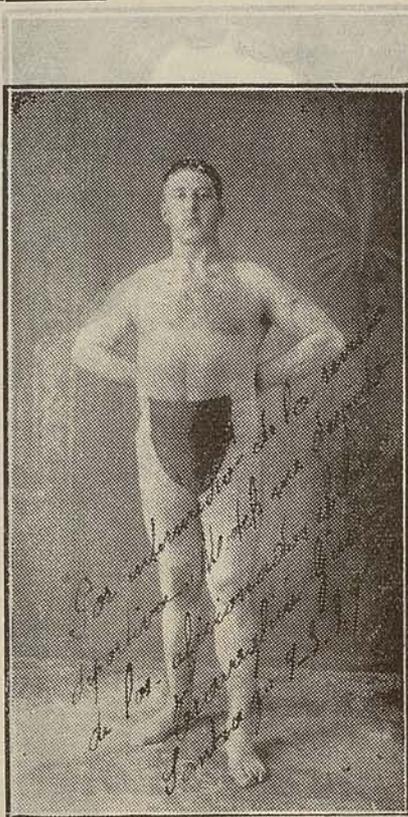
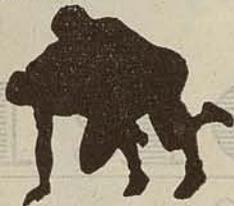
—Pero usted lo ha derrotado...
—Sí, lo he derrotado; pero no por el campeonato mundial... (?)...

—¿Y de Jiu-Jitsu?
—Hasta la fecha no conozco más que a Grillo.

—¿Cuáles son los luchadores que estima mejores para conquistarse el título de campeón del mundo?
—Son muchos los aspirantes que hay para conquistarse este puesto. Pero considero que el más indicado para adjudicarse el triunfo será un ruso que está actualmente en París; por el momento no recuerdo su nombre.

—¿Cuál ha sido su lucha más dura de las efectuadas en la temporada del Esmeralda?
—La que sostuve con el vasco Fullaondo.

—¿Y de Jiu-Jitsu?



Giulio Travaglini, el luchador que hace poco actuó en la colchoneta del Teatro Esmeralda.

—Tomar parte el año 30 en el campeonato mundial de lucha romana que se efectuará en París... y ser el vencedor...

—¿Es usted casado?
—Soltero. Pero tengo mi novia en Italia.

—¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?
—El ser luchador.

—¿Cuál es su principal defecto?
—Cualquiera.

—¿Qué temperamento cree usted tener?
—Es mi secreto.

—¿Qué vicio le causa más horror?
—Todos.

—¿E usted supersticioso?
—Sí.

—¿Cuál es su ocupación preferida fuera de la lucha?
—Entrenarme constantemente.

—¿En qué país desearía vivir?
—Por su clima me gusta Chile.

—¿Prefiere usted vivir en la ciudad o en el campo?
—Con los míos en cualquier parte.

—¿De qué día de su vida guarda un recuerdo más intenso?
—Del día en que me ofrecieron 2.000 libras por una pelea y no me pagaron...

—¿En qué época de la historia desearía usted haber nacido?
—En esta no va mal.

—¿Cuál es su deseo más vivo?
—No descansar.

—¿Qué plato prefiere?
—Los tallarines.

—¿Cuál es su bebida predilecta?
—El agua mineral.

—¿Cuál es su alimento indispensable para conservarse fuerte?
—Todos los que no contengan grasa y carne... verduras y frutas...

—¿Es usted vegetariano?
—De nacimiento.
—¿Cómo dicen que ustedes se comen sus buenos bistek, tanto en la mañana como en la tarde, y que por eso se conservan fuertes...?



—¿Todo lo contrario, si yo comiese carne, estoy seguro que no tendría la salud y la fuerza que tengo... La mayoría de las personas creen que la carne no perjudica la salud. Créame que si todos los deportistas del mundo siguieran el régimen naturalista, otra cosa sería...

—¿Qué opinión tiene del público chileno?
—Mejor no puede ser. Me han tratado mejor aquí que en Buenos Aires.

—¿Cuánto tiempo hace que anda con Le Marín?
—Tres años.

—¿Cuántas veces lo ha derrotado?
—Tres veces; dos en Buenos Aires y una aquí en Santiago.

—¿Quién cree usted que es el luchador más peligroso de los que han actuado en el Esmeralda?
—Fullaondo y Grikis...

—¿En qué condiciones vienen con la empresa Pérez y Claro?
—Con los empresarios del Esmeralda no tenemos nada que hacer; nosotros venimos contratados por la Federación de Lucha de Buenos Aires, para hacer una temporada hasta dos meses en Santiago, siempre que el negocio vaya bien; como no ha sido del todo bueno, tuvimos que terminar antes...

—¿A qué cree usted que se debe la poca aceptación que han tenido en esta temporada?
—A las publicaciones que han hecho ciertos diarios y revistas... Nos han atacado injustamente...

—¿Y después dónde van?
—Todos por su cuenta a distintos puntos; unos a Buenos Aires y otros a Montevideo. Yo me voy directamente a Italia. Voy a ver a mi madre que está enferma... y después entrenarme para participar en el campeonato mundial.

—¿Piensan volver nuevamente a Chile?
—Los demás no sé. Yo pienso volver después de realizado el campeonato en París, no como luchador, sino como simple particular. Vendré a pasear por unos dos meses... veremos...

Aquí puse término a las preguntas que tan gentilmente me contestó el vencedor de los encuentros de lucha, efectuados últimamente en el teatro Esmeralda, y que tantas simpatías supo ganarse entre los aficionados locales.

CHARLES V.

Lea Ud.

MOTO - SPORT

Le interesará

Un capítulo de la vida de Sam Langford

SI hubo alguna vez un hombre que era una maravilla para pelear, este hombre era Joe Gans, pero tenía un solo defecto: y era el de no cuidarse; pero, a pesar de sus caprichos, no podía hacerse nada mejor que admirarle.

Pues muchas veces se me ha preguntado de cómo fué que yo, tan sólo un principiante, haya podido vencerle.

Muchos entendidos en la materia creyeron de que fuese porque yo era mejor luchador que Gans. En cambio, no había nada de eso, y la explicación es muy sencilla: Gans sabía poco o nada de mí, y creyó que sería fácil vencerme. Entonces, en el viaje de Baltimore a Boston, Gans no hizo más que jugar al póker toda la noche, y entró al ring sin haber tenido un solo minuto de descanso. Pero si Gans se hubiera encontrado en su estado normal, fácilmente me hubiera dejado medio muerto.

Y como yo vencí a ese gran maestro, Goodman, pensó hacer el descubrimiento del siglo. Se imaginó que nadie podría jamás vencerme.

Poco después de mi pelea con Gans, Goodman decayó, y sin querer, yo le ayudé a caer. Y fué así:

Llegaron algunas personas de Nueva York, y habiéndome visto pelear, dijeron a Goodman: "Mire Joe, en Nueva York hay un hombre capaz de vencer a su negro". Entonces contestó Joe: "Tráigalo aquí y traiga también las pompas fúnebres para él".

El hombre de Nueva York, que se llamaba Daune, llegó después de una semana. Goodman hizo saber a todos que él estaba seguro que Daune quedaría medio muerto; sin embargo, Daune se negó a entrar al ring, sin que antes Goodman apostara 500 dólares a mi favor. Más Goodman, recordando mi pelea con Gans, se mostró muy contento y hasta pidió prestados los 500 dólares para hacer la apuesta.

VENCIDO

Lo único que yo puedo recordar de Hanny Daune, es cuando lo vi pasar por entre las sogas. Recuerdo solamente que era un chico muy buen mozo. Y sentí al pensar que yo estaba obligado a arruinar sus cuidados facciones. La campana tocó y él saltó hacia mí, y esta es la última cosa que yo supe de él. Fué como un relámpago, no pude verlo, sentí tan sólo que me pegaban, no puedo decir cuánto, pero seguramente una buena docena de veces, y me dejó en el suelo y sin aliento. Luego regresó a Nueva York, llevándose los 500 dólares que Goodman había apostado, y nunca más volví a verlo.

VOY A LONDRES

El día llegó pronto, casi demasiado pronto para mí, cuando vi que me era casi imposible hallar un adversario que quisiera pelear conmigo. Entretanto, Goodman y yo hacíamos todo lo posible para encontrarlo, pero era inútil; por más que buscáramos, ni grandes ni chicos querían luchar conmigo. Las cosas se presentaban muy mal, pues la poca plata que nosotros teníamos desaparecía rápidamente. Yo, casi desesperado, estaba ya listo para tomar cualquier clase de trabajo.

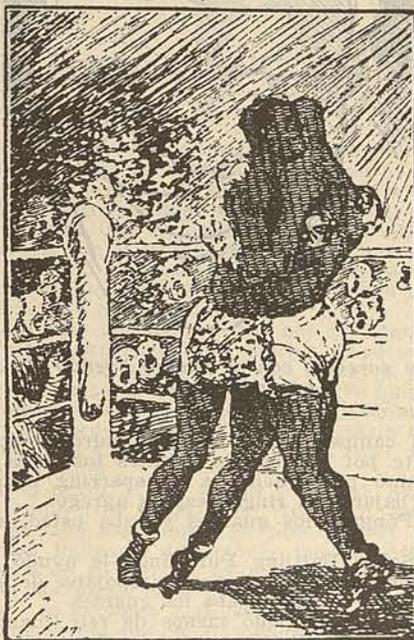
Cuando supe que un pigmao norteamericano llamado Al Delmont, estaba por irse a Londres para pelear en el National Sporting Club. Entonces fui a verlo y le pregunté si él pensaba que en Londres, si yo fuese con él, me hubiese sido fácil encontrar adversario. Delmont contestó afirmativamente.

Y fué así como yo me embarqué para Inglaterra. Estaba casi sin recursos cuando me encontré con el hoy finado Mr. Peggi Bettinson, y a él conté mis disgustos. Cuando entré a su escritorio, después de escucharme, levantó la cara y me preguntó:

—Bien; ¿qué puedo hacer por usted?

—Yo soy un buen boxeador—contesté,—y estoy dispuesto a pelear con cualquiera, en Inglaterra, y usted puede poner precio.

—Esto parece razonable—dijo Mr. Bettinson.—Aquí tenemos un hombre que se hace llamar "el Tigre Smith", campeón de peso mediano. ¿Quiéreme usted pelear contra él?



A punto de que me rompiera todas las costillas...

—Con cualquiera; con cualquiera, con tal que yo pueda pelear y pronto. Me hace falta plata.

Mr. Bettinson, que era un gran y sincero amigo de los boxeadores, así uno fuese negro, blanco o amarillo, me adelantó dinero.

Llegó la noche de la lucha con "el Tigre Smith"; este "tigre" había pertenecido al ejército, y no tenía escasa reputación. Yo fuí el último en entrar al ring, y casi me caí de risa porque Smith tenía bigotes y era el primer boxeador con bigotes que yo veía.

SOY CAMPEON DE PESO MEDIANO

Por un momento yo me quedé pasmado. Oí sonar el gong anunciando el comienzo, pero a la vista del boxeador con bigotes largué una carcajada. Luego contuve mi risa y empecé a luchar. Al principio encontré difícil entender su táctica; pero al llegar al cuarto round comprendí que ya entendía su juego, y lo golpeé con toda mi fuerza, y éste fué el final del "Tigre Smith", por cuanto a mí me interesa.

Y así fué cómo llegué a ser campeón de peso mediano de Inglaterra. En esa época yo pesaba 148 libras.

EL CAMPEON MUNDIAL FALTÓ A SU PALABRA Y SE NEGÓ A COMBATIR CONMIGO

Johnson llegó a Londres juntamente con Sam Fitzpatrick, en busca de Tommy Burns, que en aquel entonces era el campeón mundial, y que no quiso combatir con Jack en el National Sporting Club. Y cuando Burns se fué a los Estados Unidos, Mr. Bettinson ayudó a Johnson con dinero, para que lo siguiera, en la creencia de que después de haber peleado con Burns, en Austria, volvería inmediatamente a Londres, para medirse conmigo, bajo la dirección del Club.

Yo sabía que Johnson derrotaría a Burns, y pocas veces me he sentido tan feliz como entonces. Ya en varias ocasiones había intentado, si bien inútilmente, encontrarme con Johnson en el ring.

Bien. Ustedes saben que Johnson derrotó a Burns, y que después no hizo honor a su palabra, demostrando gran ingratitud con respecto al National Sporting Club.

Ahora hablaré de cuando combati con Johnson.

Yo tenía veintún años cuando hice mi debut en el ring, lo que ocurrió en Chelsea, Massachusetts, de la manera siguiente:

Por aquel entonces, ya Johnson había empezado a hacerse famoso, pues había derrotado a no pocos pugilistas de bastante nombre, entre los que figuraban Sam McVoy, Martin Hart, Jack Munroe, Joe Jeanette, Joe Grimm, Denver Ed. Martin, Jim Jeffords y algunos otros menos conocidos.

Cuando yo entré en tratos con él para una pelea, me contestó que no combatiría conmigo a no ser que yo apostara 250 dólares contra 500 que apostaría él, en la forma siguiente: si yo resistía quince rounds, el dinero sería mío, y de lo contrario, lo perdería. Ha de tenerse presente que por aquel entonces Johnson tenía seis pies de alto, pesaba 190 libras y poseía los brazos más largos que he visto en mi vida. Yo, por mi parte, no tenía más que cinco pies y seis pulgadas de altura, y pesaba 150 libras.

A pesar de ello, acepté la apuesta.

JOHNSON ACUDE AL CLINCH

Durante los nueve primeros rounds la pelea fué bastante buena, y durante ellos me comporté de una manera bastante discreta, molestando bastante a mi adversario, pues me conducía como un muchacho que estuviera montado en una bicicleta y diera vueltas alrededor de él, haciendo lo posible por pegar, sin que me alcanzaran sus golpes.

Jack se dió pronto cuenta de mi táctica, comprendiendo que lo que yo quería era prolongar el combate para ganarle los 500 dólares, resistiéndole los 15 rounds, de acuerdo con nuestra apuesta. Este pensamiento lo disgustó bastante, poniéndolo fuera de sí, lo que no impidió que yo resistiera los 15 rounds convenidos. Pero, escuché el final de mi historia.

Consiguió arrinconarme en uno de los ángulos, y estrechándose entre sus brazos empezó a apretarme entre ellos como si fuera un oso gigantesco. Me apreté con tanta fuerza, que creí iba a romperme las costillas, llegando a imaginarme que llegaría un momento en que me aplastaría o me reduciría a pequeños pedazos.

En el décimo round, mientras me tenía asido de esta manera, notando yo que ya me faltaban la respiración, no pude contenerme y le dije casi al oído: "Pedazo de animal, ¿por qué no haces una pelea en forma?"

Pero ustedes podían decirle cualquier cosa a Johnson durante una pelea, en la seguridad de que perdían el tiempo, hablándole a una piedra. Las palabras resbalaban en sus oídos, como el agua sobre el plumaje de un cisne.

UNA AGONIA LENTA

Todo el trabajo de Johnson eran clinches, y tratar de doblarme el cuerpo, consi-

Sigue en pag. 10.

Battling "Punching", el fighter misterioso

un contraste soberbio el que ofrecía el uno frente al otro. Jess impresionaba con su corpulencia desmedida y su pecho velludo, mientras Battling Punching, que nada sabía de finteos, se movía de un lado a otro, al parecer desafiando al coloso vencedor de Johnson con sus setenta kilos...

SI hubo un hombre que mereció ser apodado "el peleador misterioso", él fué Battling Punching, acaso una de las más brillantes revelaciones producidas por el boxeo de la pasada generación. Su historia, si hubiera sido revelada, podría servir de argumento a una novela de aventuras increíbles, sin dudas.

Punching apareció un día en un gimnasio de Nueva York. Era entonces un hombre rudo, de aspecto tenebroso, siendo sus facciones en extremo semejantes a las del célebre Freddy Welsh. En un comienzo nadie se fijó en él, pero no tardó el recién llegado en solicitar dos rounds de boxeo con el gigante Jess Williard, campeón del mundo de todos los pesos, que en esos días estaba de paso en la ciudad norteamericana. Williard, que había hecho solo algunos ejercicios gimnásticos y un round de boxeo con la sombra, se mostró extrañado ante lo solicitado por Battling. Lo miró de alto abajo y terminó por preguntarle, con un gesto altivo:

canos, una paliza espeluznante a un campeón de la marina, y todos los que estaban allí dijeron que yo poseo cualidades maravillosas para el boxeo. Ahora quiero probar. ¿Se negaría usted?



Cuyo parecido con el célebre Freddy Welsh era asombroso



—¿Quién es usted?

Punching llevó sus manos a los bolsillos y repuso, lacónicamente:

—Soy un cualquiera; capaz, eso sí, de tumbarlo a Ud y a todos sus sparrings.

Más de uno se atrevió a sonreír, pero he ahí que cuando Battling se dió media vuelta y le clavó una mirada de fuego, el silencio reinó por instantes. A todo esto, el campeón mundial había penetrado al ring y se disponía a enfrentar a uno de sus entrenadores negros. Punching lo tomó entonces de un hombro y le habló así:

—Aún no me ha respondido si acepta boxear conmigo.

Williard dijo, un poco impaciente:

—Créame. No tengo el menor inconveniente en entrenar con usted. Pero antes deseo saber de dónde viene y qué se propone. No me agrada trabajar con gente desconocida.

El recién llegado suavizó entonces su duro gesto y comenzó a hablar nuevamente:

—Mire, mister Williard, yo no he calzado jamás un par de guantes de pelea. No sé esquivar ni atacar. Pero resulta que anoche le he dado, en el bar de los Ameri-

El campeón del mundo lo miró atentamente por espacio de algunos instantes y terminó por ordenar a su sparring negro que bajara del ring. Después agregó:

—Póngase los guantes y suba usted, señor...

—Señor Battling Punching,—le ayudó el desconocido, mientras se despojaba de su camisa y se acomodaba los guantes.

Williard no pudo menos de reír cuando observó que Battling se colocaba mal los "seis onzas".

—¡Se los coloca usted al revés!—exclamó. Battling cayó en la cuenta e hizo el cambio de los guantes. Una vez que éstos fueron amarrados convenientemente por uno de los entrenadores, atravesó las cuerdas y penetró tranquilamente sobre la lona, donde el campeón del mundo lo esperaba con una sonrisa protectora.

—Boxearemos solo dos rounds,—advirtió Jess Williard.

—¡Es mucho! —intercaló Battling,— yo creo que no serán dos...

El gong sonó en ese instante y los dos hombres marcharon al centro del ring. Era



Williard, tras una ligera finta, lanzó débilmente su izquierda a la cara del enemigo, pero éste, empleando una rapidez que comenzó por asombrar a los presentes, cruzó su brazo izquierdo en el aire y dejó caer su guante sobre la cabeza de Jess. El campeón sonrió ante el rudimentario proceder del adversario, pero su sonrisa no duró mucho, pues los brazos rudos de Battling, semejando dos aspas de molino de viento, comenzaron a vomitar golpes sobre su cabeza y sus hombros. Tan violentos y veloces eran aquellos punches, que cuando Jess logró hacerse un lado y apareció su cara libremente, dos enormes manchones dejáronse advertir en sus pómulos. Realmente, aquello parecía una visión. Los entrenadores que, apoyados sobre el borde de la tarima, observaban la contienda, comenzaron a hacerse los más diversos comentarios. ¡No era posible que un pegador que jamás había calzado guantes estuviese dando un mal trato a un maestro del ring! Y sin embargo, así estaba sucediendo.

Williard no tardó en impacientarse. Al fin y al cabo, su amor propio no le permitía mantener por más tiempo aquella lucha que le estaba resultando desagradable. Rápidamente, finteó alrededor de Punching y dando un salto de felino, extraño en un hombre de su peso, embistió con golpe de izquierda contra la mandíbula del rival. Una exclamación se escapó de labios de los espectadores.



—¡Lo mató!—dijo el entrenador negro a quien estaba reemplazando el recién llegado.

Pero, ¡espantosa sorpresa! Battling Punching quedó en pie, sin retroceder un centímetro, sonriendo despreciativamente... ¡Aquello era increíble! Ese golpe mortífero, que derrumbó a Jack Johnson en La Habana, no conmovía siquiera al rudo visitante. Jess Williard no pudo disimular su extrañeza. Estaba desconcertado ante ese roble invulnerable a quien no había hecho efecto su golpe feroz...

Transcurrieron algunos instantes antes de que el round terminara. Jess vivió momentos de angustia, porque sus inextinguibles conocimientos y sus golpes fortísimos nada podían contra la dureza espantosa de Battling. Llegó a la conclusión de que Punching no lograría mucho contra su gran defensa.



pero asimismo se aseguró la idea de que jamás podría derribar al tenebroso adversario. Este era una verdadera estatua de granito.

Cuando sonó la campana y ambos volvieron a sus esquinas, uno de los sparrings preguntó a Williard por qué no había logrado dejar fuera de combate al rudo pegador, a lo cual el campeón del mundo respondió con cierta tristeza:

—Me fué imposible, a pesar de su desastrosa guardia. Ese hombre pega como bomba y resiste una descarga de fusilería en su mandíbula. Yo creo que podría entrenarlo y hacer que en un mes conquistara el campeonato mundial de peso mediano...

UN OFRECIMIENTO QUE NO DA RESULTADO

Jess habló aquella tarde largamente con Battling Punching. Le persuadió de que debía entrenarse en adelante, asegurándole que como pugilista se haría célebre y ganaría fuertes sumas de dinero. Battling aceptó aquellas proposiciones del campeón y prometió volver al día siguiente para formalizar un contrato legal.

Un mes después de la curiosa pelea, Punching sabía ya calzarse los guantes y golpear como es debido la bolsa de arena. También había aprendido a esquivar y sabía ya lo que significa un "un-dos" y un "uper-cutt".

Jess Williard habíase encariñado con el alumno, porque veía en él aptitudes asombrosas para el arte de boxear. Pero el campeón nunca pudo saber donde vivía y en qué trabajaba aquel hombre extraño. Una vez llegó a preguntárselo en términos concisos y Battling respondió con evasivas hábiles...

Más, Jess Williard se propuso averiguar algo acerca de la personalidad tenebrosa del desconocido que estuvo a punto de ponerlo K. O., y se empeñó una noche en acompañarlo a "su casa". Salieron juntos del gimnasio y se encaminaron hacia unas callejuelas donde apenas si había focos y vigilantes... En el trayecto, nada dijo Battling. Era el campeón quien mantenía la conversación, limitándose su acompañante a responder lacónicamente algunas preguntas.

Sorpresivamente, en una esquina, el desconocido solicitó del vencedor de Johnson la venia para decir dos palabras a un conductor que premanecía apoyado contra el volante de su automóvil. Jess accedió y estuvo esperando a que Battling volviera. Por espacio de varios minutos permaneció observando distraidamente un escaparate, hasta que, impaciente por lo que demoraba el desconocido en volver a su lado, dió media vuelta y miró hacia el automóvil... Pero he ahí que éste no estaba en su sitio, ni tampoco Battling Punching. El campeón mundial no salía de su asombro, más, luego hubo de convencerse de que su alumno se había mandado cambiar.

¿Cómo y en qué momento logró Punching subirse al automóvil y emprender la marcha, sin hacer ruido? ¿Qué motivos tuvo para alejarse de tan original manera de Jess? Nunca se logró descender el velo de estos misterios. Jamás volvió el desconocido y terrible golpeador al gimnasio del gigante que se entrenaba para enfrentar a Jack Dempsey. Recurrió Williard a la policía e hizo personalmente los más diversos trámites para dar con las huellas de ese hombre tenebroso, que él pudo haber convertido en campeón del mundo. Pero todo fué inútil. Battling Punching desapareció para siempre y jamás alguien logró encontrar un hombre que se le pareciera.



De nuestros corresponsales

Vida deportiva en Concepción

Concepción, Marzo de 1929.

SUAREZ LIQUIDÓ A BERNHARD Y A SU CARRERA BOXERIL

POCO público presenció el match del letonés con el campeón regional Pablo Suárez. El encuentro fué de mediano interés, debido a que el local se sintió cohibido cuando Bernhard, apenas sonado el gong, lo hizo doblar las rodillas con un impacto a la mandíbula, golpe procedente de la mano derecha.



Pablo Suárez entró a cuidarse y el letonés a boxear a la americana. El campeón del Sur, desde lejos entró buenos tiros. A la altura del cuarto round, el público, exasperado, gritaba que el match era un arreglo, debido a que el letonés, en varias oportunidades y con el evidente propósito de desorientar a Suárez, descubría su estómago para que éste lo golpeará.

Ante esas manifestaciones que resultaron realmente amenazadoras, Suárez atacó más decidido y Bernhard tuvo que entrar a pelear de frente. Entonces el encuentro quedó claramente definido. Pablo entró a dominar y un izquierdo al corazón del adversario hizo irse mal a éste a su corner, al final del quinto round.

En el sexto, y con entera facilidad, Suárez tendió tres veces a su rival, por seis, tres y siete segundos. El juez declaró el técnico knock-out del letonés cuando éste, después de su tercera caída, estaba apoyado en las sogas, sangrando por boca y narices en evidente mal estado.

Después del match el público siguió sus encontradas manifestaciones. Al otro día un diario regional afirmó que se había hecho "tongo", lo que, a juicio imparcial, no es efectivo. El encuentro fué deslucido a causa de la diferencia de escuela entre ambos adversarios.

A raíz de esto, Suárez ha publicado un artículo en que dice que no peleará más en adelante. Y, al efecto, se irá a Santiago, a trabajar en negocios de maderas, según el mismo ha dicho. Y con su alejamiento, se acaba el box en Concepción, por el momento al menos.

Queda en pie una esperanza: Suárez ni en su tierra fué profeta... como lo dijo una vez Lecaros...

LA TEMPORADA DE FOOTBALL

Si en Santiago hay líos entre dirigentes, aquí hay uno de la madonna... La Liga contra los Clubs grandes y contra la séptima Zona.

Faltan en Concepción buenos dirigentes. Ahora que el Teniente Kolbach ha tomado la sartén por el mango, los penquistas pueden mejorar en este sentido, es decir, en orden y disciplina.

Aquí hay Clubs que podrían llamarse "pichiruches", que se tienen tomada la Liga. Las grandes entidades están a la luna. El Lord Cochrane tiene mil doscientos socios y está en igual a uno que no tiene sino sesenta afiliados. Esto no puede seguir así. El Lord tendrá este año un equipo for-



Friar, el entrenador yankee que ha visto a Tomás Medina, enviar el dardo a 53 metros.

midable, compuesto por gente notable. En Chile no habrá nada mejor que este Club; lo decimos con certeza. El que no crea, puede atreverse a levantar el dedo... Por algo y para algo tendrá un fondo de reserva que asciende a cinco mil pesos, dirigentes preparados, local social, mil doscientos socios (que pagarán sus cuotas), quince equipos activos, etc. Ya tiene formados buenos teams de basketball, boga y excursionismo. Este año saltarán al deporte atlético y al boxeo.

Según sabemos, el team de honor de la sección Football de Lord Cochrane estará formado como sigue:

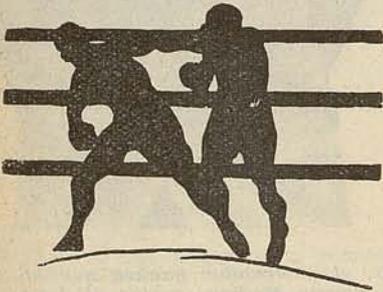
- | | | |
|--------------|-----------|-----------|
| Saavedra | Robertson | Ernst |
| Galleguillos | Toro | Caro |
| Reyes | Ortega | A. Coddou |
| Coddou | | Enriquez |

KID CASTAÑA, Corresponsal.



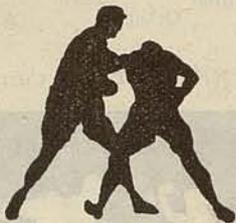
En siete rounds, González quedó para nunca

COMO Wenceslao Duque se montó en el macho y dijo que ni Cristo lo haría pelear, Tagini se puso a buscar a su reemplazante y no tardó en echarle el ojo al buen criollo Johnston González, pugilista que tiene actualmente la misión de reemplazar a todos los medio pesados que a última hora resuelven no cambiar coletos. Esta circunstancia, — muy explicable y lógica desde luego, — hizo que los aficionados que concurrieron al encuentro fueran escasos en extremo. ¡Claro! El tiro lindo era ver a Wenceslao peleando frente al ex-campeón de amateurs, porque se sabía que ambos estaban en buena forma. En cambio, para nadie era un secreto que González no había hecho un training suficiente como para entrar a resistir con probabilidades de éxito las arremetidas de José María Concha.



Considerando lo que transcribimos, explicase perfectamente el hecho de que al subir al cuadrilátero, ninguno de los dos adversarios haya sido objeto de manifestaciones visibles de entusiasmo. El público congregado alrededor de la tarima de Hippodrome Circo esperaba una presentación, si no mediocre, por lo menos bastante inferior a la que pudieron haber efectuado Wenceslao Duque y José Concha.

Puesto que el desarrollo del match se tradujo en la superioridad absoluta del ex-rival de Sergio Ojeda y Avendaño, nos limitaremos solo a comentar los aspectos más sobresalientes de la contienda.



Ante todo, es justo hacer un elogio al comportamiento del vencedor. Se dice que sus progresos técnicos se deben a los consejos de Guillermo Murray. No lo dudamos. Bastante sabe el fighter negro y no sería extraño que de aquí a poco José María apareciera en el ring evidenciando cualidades asombrosas, gracias a la ayuda del vence-

dor de José Duque Rodríguez. Debe reconocerse, sin embargo, que estuvo lento en su match del Sábado 16 y que además de esto, se mostró ideciso en algunas oportunidades en que González estaba en excelente postura para enfilarle un guantazo y echarlo a dormir. La fuerza de golpes de José María no ha disminuído en lo más mínimo, y de esto da fe el hecho de que González, no obstante ser dueño de una mandíbula de cemento, se mostrara semi abatido a partir del momento en que el guante de su adversario lo tocó con regular violencia.

De Johnston, poco puede decirse. Continúa siendo el mismo púgil criollo que admira por su resistencia y fogosidad para atacar. Según se comentaba en los corrillos de Hippodrome, no estaba entrenado. Ello puede ser una verdad, porque hubo instantes en que desde ring-side se le oía



Johnston González, derrotado

respirar afanosamente, semejando una locomotora de tren de carga; sin duda, el hombre no estaba en su plena forma. Creemos que ni aún en su mejor estado de entrenamiento puede hacer ante Concha una mejor presentación, ya que sus conocimientos de combate científico no están a la altura de los de su vencedor.

En términos generales, el match Concha-González resultó lo que se esperaba; una pelea sin mayores relieves, aunque no dejó descontentos a los pocos que fueron a presenciarse. Su desenlace final hace caer en estas conclusiones: el vencedor, toda una promesa, que ha de convertirse, de aquí a corto plazo, en una realidad magnífica. El vencido: un hombre meritorio y valiente como pocos, pero cuyo porvenir parece, a simple vista, dudoso; ha dado ya el máximo.

La vida de Sam Langford

De pág. 7

guiendo a duras penas librarme de sus garras de oso. En una de estas ocasiones en que conseguí verme libre de él, le apliqué con toda mi fuerza un sobrebio puñetazo en la mandíbula, a consecuencia del cual se inclinó como se dobla la caña del trigo, cuando se siente azotada por la ráfaga.

Al verlo flaquear en esta forma me lancé sobre él con todas mis energías, lo que le puso verdaderamente furioso, dándome un abrazo en el que estuve a punto de que me rompiera todas las costillas, ya resentidas por las anteriores demostraciones de cariño demasiado expresivo.

Yo no estaba entrenado de una manera especial para la pelea, y he aquí que con su táctica verdaderamente cansadora conseguiera agotarme de una manera increíble. Sin embargo, conseguí mantenerme en pie hasta el último round, ganándome así, aquellos apetitosos 500 dólares que habíamos apostado.

Después de la pelea, la gente que nos había visto combatir decía: "En otro encuentro, Sam vencerá a Jack". A lo que Jack contestó: "No lo crean; esta es la última vez que pelea conmigo".

Y así fué, efectivamente, Jack y yo no volvimos a pelear más.

NO ERA EL HOMBRE QUE JOHNSON NECESITABA

Mi adversario había dicho la verdad. A Johnson no le convenía asociar su nombre con el mío, al menos en una pelea formal. En lo sucesivo ya no volvimos a medir nuestras fuerzas, a no ser en un encuentro de poca importancia, que no fué otra cosa que una exhibición. Y lo que ocurrió en esa exhibición acabó de convencerle de que yo no eda la clase de hombre que él necesitaba para su prestigio como pugilista.

¡Cuántas veces le pedí y hasta le imploré que se dignara pelear conmigo! ¡Y cuántas cosas desagradables le dije al ver que nada conseguía!

Todavía no sé a punto fijo cuál fué el motivo que influyó en él para que no se dignara concederme ni siquiera una pelea. Acaso creyera que el subir al ring teniendo como adversario, menguaria su prestigio, y sus aspiraciones a alternar con personas de la buena sociedad verían un peligro en el hecho de conceder beligerancia a una persona de tan poca representación social como lo era yo.

Sea como haya sido, el saco es que no volvimos a pelear más. Yo no le era simpático a Jack y Jack no me era simpático a mí. Y llegó a un extremo tal nuestra mutua antipatía que, de haber sostenido alguna pelea, ésta hubiera sido más que una demostración de boxeo. Aquello habría terminado de mala manera.

Cuando Johnson volvió de Australia después de haber vencido a Tommy Burns, se hizo poner hermosos dientes de oro e invitó sus amigos a que dijeran que él era el mejor pugilista del mundo.

PUDE HABERLO DERROTADO

Yo, por mi parte, jamás pensé que lo fuera. Yo no creo que cometa un acto de inmodestia al manifestar aquí mi creencia de que pude haberlo batido. Estoy plenamente convencido de que en el lapso comprendido entre 1909 y 1912 yo habría puesto knock-out a Johnson si él se hubiera puesto al alcance de mis puños. Pero no lo hizo, y mis esperanzas se estrellaron ante su firme decisión.

Sobre todo, después de la pelea que ambos sostuvimos en Chelsea y de la que acabo de hablar, yo llegué a la persuasión de que vencería a Jack. El me derrotó entonces a mí, y quiero confesar que lo hizo en buena ley, a pesar de las quejas que pudiera tener en contra de sus procedimientos. Pero entonces mi experiencia era muy relativa y sobre todo no conocía aún los trucos que luego aprendí para batir a hombres más corpulentos que yo.

Los regalones del público chileno.

Pedro Pizarro, el crack de Santiago F. C.

EN el deseo de iniciar una cadena de entrevistas a los más notables exponentes del fútbol local, fijé mi atención en las estampas de aquellos hombres para quienes nuestras populares tienen siempre una frase de admiración y de estímulo. Pero me encontré con que son muchos estos hombres sobresalientes. Y llegué entonces a la conclusión de que el más indicado sería aquel que reuniera mayor número de condiciones y cualidades. ¿Cuál resultó mi entrevistado? Uno muy joven, muy correcto, muy disciplinado y... muy maravilloso cuando le pega a la N.º 5; en una palabra, Pedro Pizarro, el "crack" del Club Santiago, más conocido que el queso de cabra en el ambiente de zapatos con puentes.

No había minuto que perder. El tiempo apremiaba pues las prensas de "La Semana" estaban tragando papel, en la ardua tarea de convertir unas cuantas resmas en una elegante revista con tapas azules...

—¿De allá somos!—, me dije con decisión, y eché a andar con entusiasmo hacia las oficinas de la Compañía aseguradora "La República", ubicada en calle Bandera. Nada de trámites ni esperas. Pedro Pizarro es hombre fácil de atrapar. Pregunté por él.

—¿Desca hablar con el crack...?—inquirió un muchacho de la oficina.

—Sí. Con el crack,—respondí lacónicamente.

Dos minutos transcurrieron antes de que mi hombre apareciera. Cambiamos un saludo. Después, lo inevitable:

—Yrjola, el entrevistero de "Match" a sus órdenes.

—¡Oh! Pedro Pizarro para servirle.

—Gracias.

—No hay de qué.

Y, a continuación, el primer disparo, que da en la fama:

Quiero que usted me hable algo de su vida de futbolista...

—Como no. Pregunte no más.

Y empiezo a preguntarle la mar de cosas, mientras sostengo las carillas y la Parker en mis manos. Pedro Pizarro habla entonces:

—En efecto, amigo Yrjola, soy un jugador de la nueva generación. Nací el 8 de Abril del año 1906; tengo, por lo tanto, 23 de edad. Puedo asegurarle que el Deporte me ha mantenido siempre en la plenitud de mis energías. A él agradezco siempre el que no haya sido víctima de achaques. Por eso lo quiero y no lo abandonaré mientras pueda mantenerme en pie y dar patadas a una pelota.

—¿Se puede saber quién lo hizo dedicarse al fútbol?

—¡Claro! Fué don Luis Ferrada, ex-jugador de National-Star, quien me convenció de que yo poseía ciertas condiciones físicas que, bien aprovechadas, me harían fácil el conseguir en poco tiempo una excelente forma como cultor del fútbol. Recuerdo que comencé a shootear junto con Fuenzalida y Miqueles, que defienden actualmente los colores de mi Club Santiago. Con esos muchachos, que son dueños de cualidades envidiables, me fué fácil mantenerme en entrenamiento, ya que su ayuda moral me hizo perseverar en la pesada tarca de superarme siempre. Desde 1919, año en que nos iniciamos hemos defendido la insignia de la "S", como buenos camaradas y mejores deportistas. En este sentido estoy satisfecho, porque creo que he cumplido con todos mis compromisos deportivos.

—¿Qué otros puestos ha ocupado antes de actuar como back?

—En las competencias escolares figuré casi siempre como inter izquierdo, defendiendo a la Academia de Humanidades. Miqueles

estaba a mi lado, jugando en el ala derecha. Cuando ingresé al Santiago F. C., en 1922, se me encomendó la zaga, donde juego desde entonces, junto con Fuenzalida.

LOS HOMBRES QUE ADMIRA

Ante su concepto, ¿cuál es el mejor arquero chileno de la actualidad?

—Admiro a Braun, de Valparaíso. Temo si que no continúe actuando, por los motivos que todos conocen. Juan Ibacache, de Colo-Colo, tiene méritos también para ser considerado el mejor guardavallas nacional. Ha



PEDRO PIZARRO.
el destacado futbolista, que además de haberse un Ranking sensacional, nos declaró cuál es el mejor plato chileno.

dado ya suficientes pruebas de su capacidad y creo que sería injusto desconocerle sus cualidades.

—...¿y el mejor back?

—¡Ah! Lindford, pues... No hay quien pegue con él entre los locales. Completo, rápido, eficaz, pertenece a la clase de jugadores en quienes se puede confiar siempre.

—Y a propósito, ¿los mejores halves?

—No tenemos ninguno en Chile que posea la capacidad necesaria para hacer el difícil juego de ataque-defensa. Naturalmente, hay muchos nuevos que prometen una enormidad, pero que por el momento de nada sirven, llegado el momento de una gran competencia internacional. En la línea de delanteros, no estamos atrasados, porque hay jugadores que, como Scheneberger, Olguín, Contreras y Subiabre, pueden hacer gran papel en cualquier terreno. De entre estos, me agrada Subiabre por sus fuertes tiros y su resistencia, y Scheneberger por su excelente técnica, aunque reconozco que sus performances son muy a menudo inexplicables; no sé por qué decae este hombre.

—Ya que hablamos de los méritos de algunos colegas, ¿se atreve a hacerme un rápido "Ranking" de los teams nacionales de mejor figuración? Porque, además, los Ran-

El mejor plato criollo

DICE Pedro Pizarro, muy serio: —¿Me pregunta Ud. cuál es el plato criollo que más me agrada? Pues bien; los porotos, tanto por su sabor exquisito como por sus cualidades alimenticias y enorme facilidad para ser digeridos... Además, como ahora está nuestro Gobierno empeñado en una fuerte campaña nacionalista, debe cotizarse mucho a los porotos, especialmente a los granados, porque ellos son el más criollo, el más chileno y el más generoso plato que conocemos los hijos de esta tierra.

¡Vivan los porotos granados!

king, están muy de moda ahora, ¿verdad?

—Claro. Están muy de moda. Y me parece que un Ranking futbolístico no andaría fuera de lugar. (Pizarro hace una ligera pausa, piensa un poco y continúa) Mi clasificación sería ésta: vamos a ver si le parece lógica:

1. Colo-Colo.
- 2.0 Unión Deportiva Española.
- 3.0 Audax Italiano.
- 4.0 Santiago.
- 5.0 Magallanes.

—¿Qué tal...?

—¡Magnífico su Ranking! Me parece justo y lógico, y veo que esa clasificación revela en usted al amateur que mira las cosas con un criterio imparcial. Me parece muy bien.

CUESTION DE ESCUELAS

—Ahora, dígame ¿considera superior la escuela argentina con respecto a la uruguayana?

—Todo lo contrario. Es esta última la que más me agrada, porque es más completa, nada más. Me parece, desde luego, más efectiva y enormemente más espectacular que la primera de las que me ha mencionado.

—¿El hombre más notable, entre los extranjeros?

—Sin duda alguna, Nazzazi, como jugador de defensa. Scarone como goleador.

—¿Y entre los nacionales?

—Poirier, "la reliquia", como defensor, y Juan Legarreta como scorer, aunque es de origen extranjero.

PARA MEJORAR EL FUTBOL EN CHILE

Comprendiendo que mi entrevistado es un muchacho de criterio, que piensa con serenidad y se forma conceptos cabales de lo que ve y escucha, le enfilo una interrogación destinada a conocer su opinión con respecto a uno de los más serios problemas del shoot nacional.

—¿Considera necesaria la importación de técnicas extranjeras?

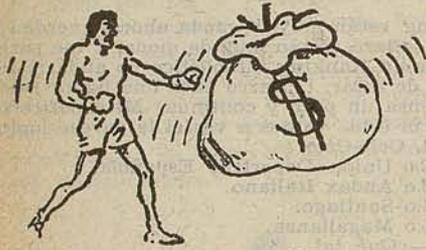
—Naturalmente, por cuanto ello significa un complemento indispensable para hacer más rápido el progreso del fútbol entre nosotros. Creo, sí, que debería contratarse a entrenadores uruguayos, que, al fin y al cabo, son los creadores del juego que por ocho años consecutivos está revelándose como el mejor del mundo. Además, me parece de imprescindible importancia el concertar en nuestros fields, competencias entre cuadros nacionales y teams venidos del extranjero. Procediendo de tal manera, la cosa se presentaría muy sencilla. Basta recordar los enormes beneficios que han reportado los viajes de argentinos y uruguayos a Chile para formarse una idea de la gran necesidad que existe de traer aquí buenos cuadros extranjeros, que nos enseñarían tantas cosas que todavía ignoramos...

Y R J O L A , entrevistero

Una vez más Filiberto Mery

se impuso a Manuel Celis

EL match anterior no convenció del todo a los fanáticos y esa circunstancia fué la que hizo muy realizable la segunda revancha, que se efectuó el sábado último bajo la carpa de Hippodrome Circo. Nadie ignoraba que el match Mery-Celis ofrecería alternativas de verdadero interés; por eso los aficionados que allí se congregaron fueron numerosos.



Una descripción detallada del match se impone, ya que su desarrollo tuvo en todo momento pasajes emocionantes, a veces sensacionales.

No es necesario comenzar diciendo que la aparición en el ring de los adversarios fué saludada con indescriptibles muestras de simpatías; se sabe de sobra que son dos grandes favoritos de la afición local.

Cuando los guantes fueron colocados y recibidas las últimas instrucciones del árbitro, apagáronse las luces de Hippodrome, quedando encendidas sólo las que alumbran el ring. Mery y Celis se mostraron serenos.

Fué éste último quien rompió el fuego, tras un largo finteo en que ambos se movieron agilmente en todas direcciones. Su adversario, aprovechando magníficamente una oportunidad que se presentó fugaz, enfiló dos fuertes golpes en ángulo a la cara de Celis, quien denotó una gran dureza. El público, como es natural, aplaudió con entusiasmo el primer incidente del encuentro, satisfecho acaso de la viveza con que los protagonistas se desempeñaban desde un comienzo.

MERY ENTRANDO...!

No obstante haberse comportado valientemente en el round inicial, Filiberto forzó con gran vigor el tren de combate, a partir de la segunda vuelta. El muchacho, valeroso y decidido como él sólo, parecía aumentar su ventaja a cada instante. Celis, por lo que a él respecta, se mostraba menos activo, evidenciando claramente el deseo de reservar energías para los asaltos finales. Se limitaba, en efecto, a recibir estoicamente los duros guantazos

del fogoso adversario, esquivando con acierto las continuas embestidas de que era blanco. Las galerías animaban continuamente a uno y otro, exteriorizando el entusiasmo indecible con que veía el valor y el empuje de los muchachos.

MANOLO CELIS ENFILA...

Fué sorpresivo el rechazo que el bravo Celis enfiló a la mandíbula de Mery en la tercera vuelta, porque hacía algunos instantes que permanecía a la expectativa, sin dar muestras de un espíritu de



Filiberto Mery, vencedor

ataque. Filiberto resistió bien el porrazo, el cual, conviene aclarar, no llegó sino con un ochenta por ciento de la fuerza con que había partido. Retrocedió unos centímetros nada más y estuvo nuevamente a la ofensiva, respaldado siempre por la ayuda moral de las populares, que lo animaban sin cesar.

CELIS SOLO...!

Manuel Celis comprendió que era el momento oportuno para doblegar sus esfuerzos, y, uniendo la acción al deseo, cargó con enormes bríos. Mery, lejos de eludir el ataque, marchó decidido al cambio de golpes, dando así lugar a incidencias sensacionales. Los cuatro guantes se cruzaban en su trayectoria endemoniada y los pugilistas, dando muestras de una dureza extraña, resistían con valor el

espectación a la concurrencia. Celis tomó ventaja en esos instantes, imponiéndose vendabal de puñetazos, que mantenía en



su mayor capacidad para absorber el castigo.

FILIBERTO ENTRANDO DE NUEVO

El gran corazón de Filiberto hizo que este no desmayara y recuperara ampliamente las energías derrochadas en las tres primeras vueltas. Es así como en los rounds 5.º, 6.º y 7.º forzó a tal extremo las acciones que Celis no tuvo otro recurso que ceder ante su avance desesperado. No obstante sus cargadas furiosas, la calma no le abandonó en ningún instante, circunstancia que le permitió desenvolver su táctica tal como se lo había propuesto antes de calzar los guantes.



Celis experimentó, a pesar de todo, una visible reacción en los asaltos 8.º y 9.º en los cuales logró apuntarse porrazos precisos y de gran violencia, que fueron bien resistidos por Mery. Más, este aún no había agotado sus fuerzas, y fué así como, apenas iniciado el round final, se avanzó como una tromba sobre su rival, castigándolo desde todos los ángulos imaginables. Su adversario, comprendiendo que eran trances desesperados aquellos, jugó su última carta y logró asestar una sucesión de martillazos que hicieron buen blanco. Pero todo fué inútil, porque la ventaja de Mery era ya abrumadora, demasiado suficiente para que el jurado le otorgase la victoria, terminado el encuentro.

En dos palabras, el match del Sábado último, merece este comentario:

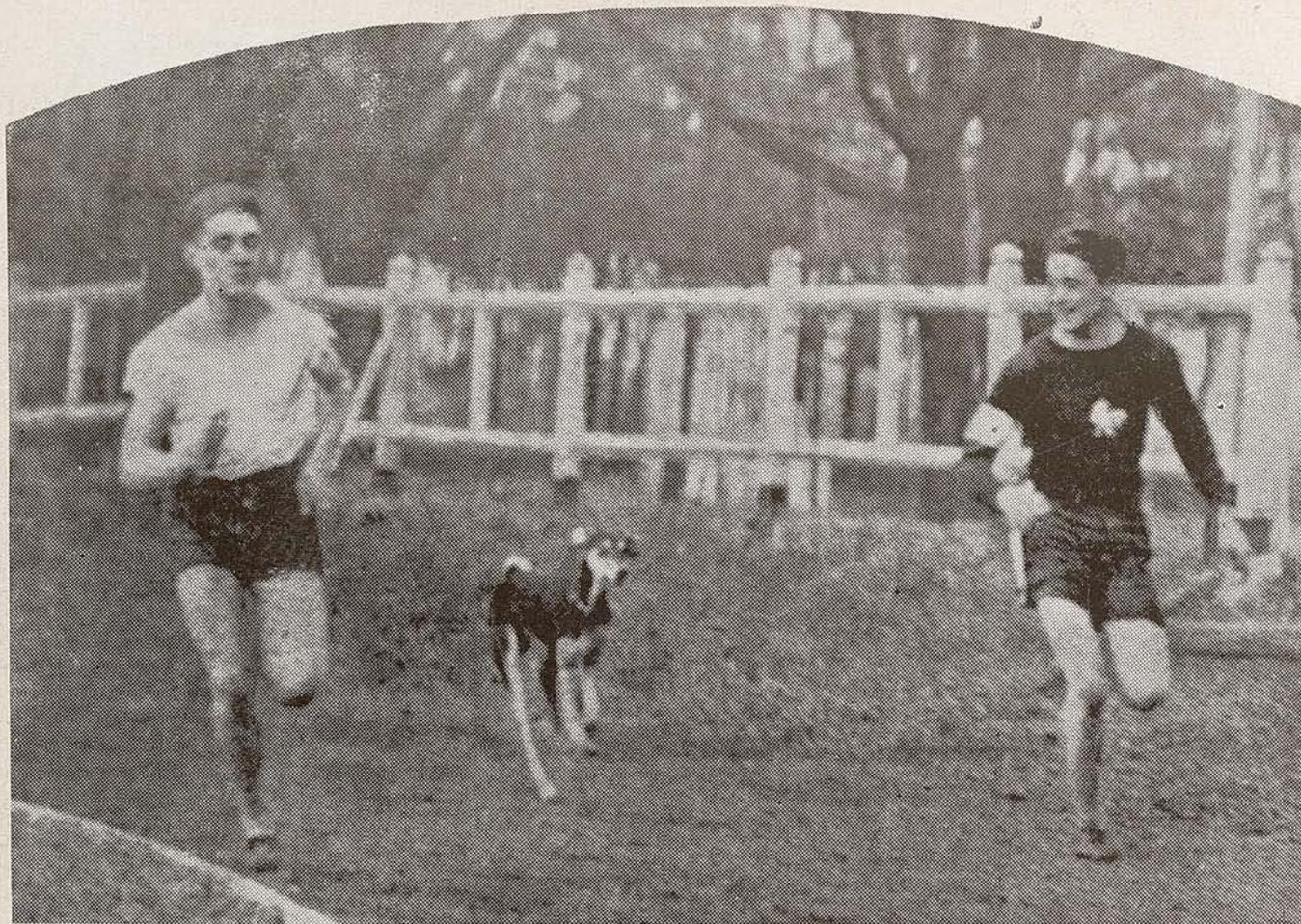
Filiberto Mery: valiente, duro, tenaz y científico; gran pugilista.

Manuel Celis: otro valiente, otro duro, otro tenaz; un pegador de gran calibre.

Tres grandes figuras de la natación continental



Hernán Téllez, Alberto Zorrilla y Franciso Uranga, cuyo brillante desempeño en el primer Campeonato Sud Americano de Natación, realizado en Santiago, ha servido para demostrar que, hoy por hoy, son los tres más altos exponentes de este Deporte en nuestro Continente.

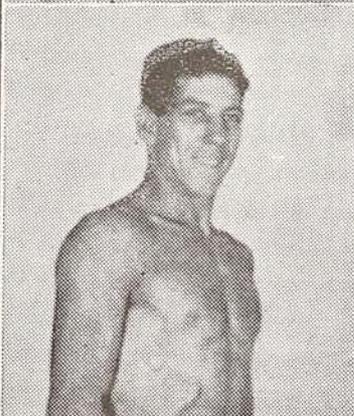


Un gran mediodfondista francés en entrenamiento

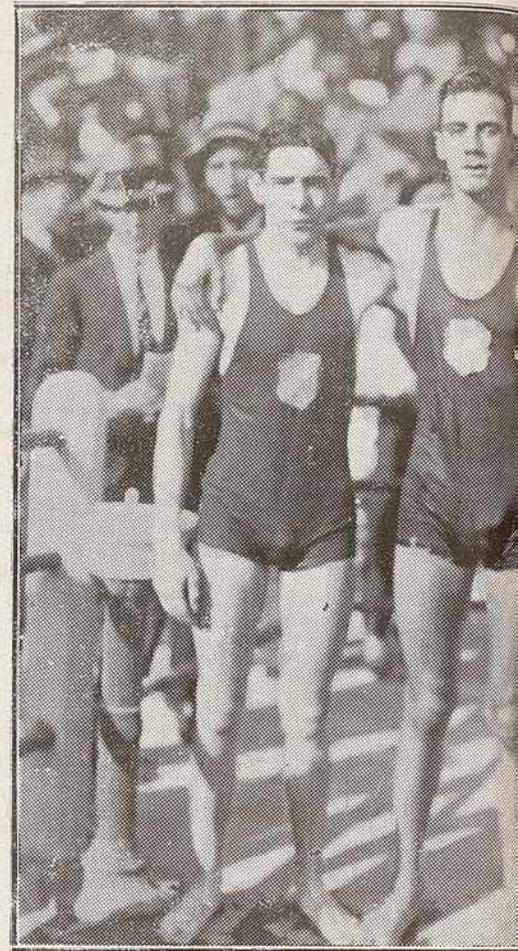
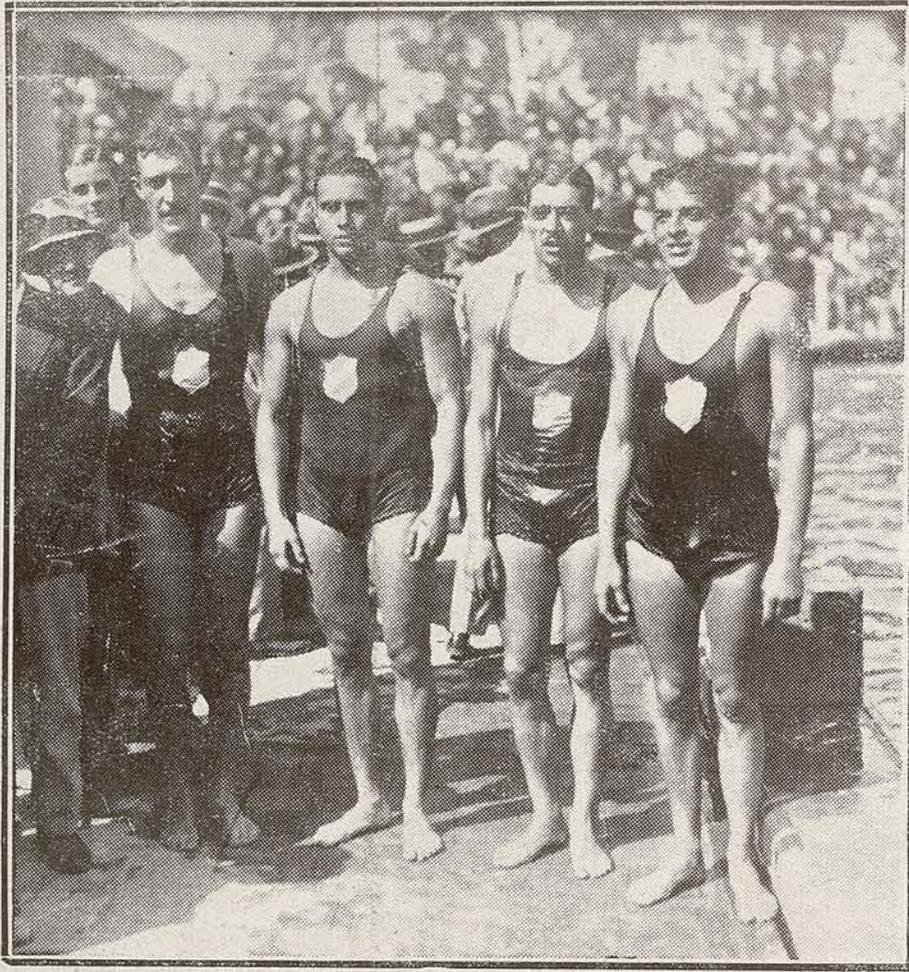
Jules Ladeoumergue, un muchacho de veinte años, nacido en una humilde casita a orillas del Sena, comenzó a asombrar a los críticos europeos hace apenas dos años, en ocasión de los campeonatos anuales de su patria. Jules, no obstante su corta edad y su falta de experiencia, dió cuenta en su debut de los más calificados medio-fondistas de Europa. Su historia deportiva es una serie no interrumpida de victorias resonantes, que han dejado muy en alto los prestigios de la bandera por la cual ha luchado. Junto con Serafin Martín, su incomparable amigo,— con quien se le ve en la fotografía superior,— representó a Francia en la última olimpiada, cubriéndose Ladeoumergue de gloria, no así Martín, que fracasó lamentablemente.



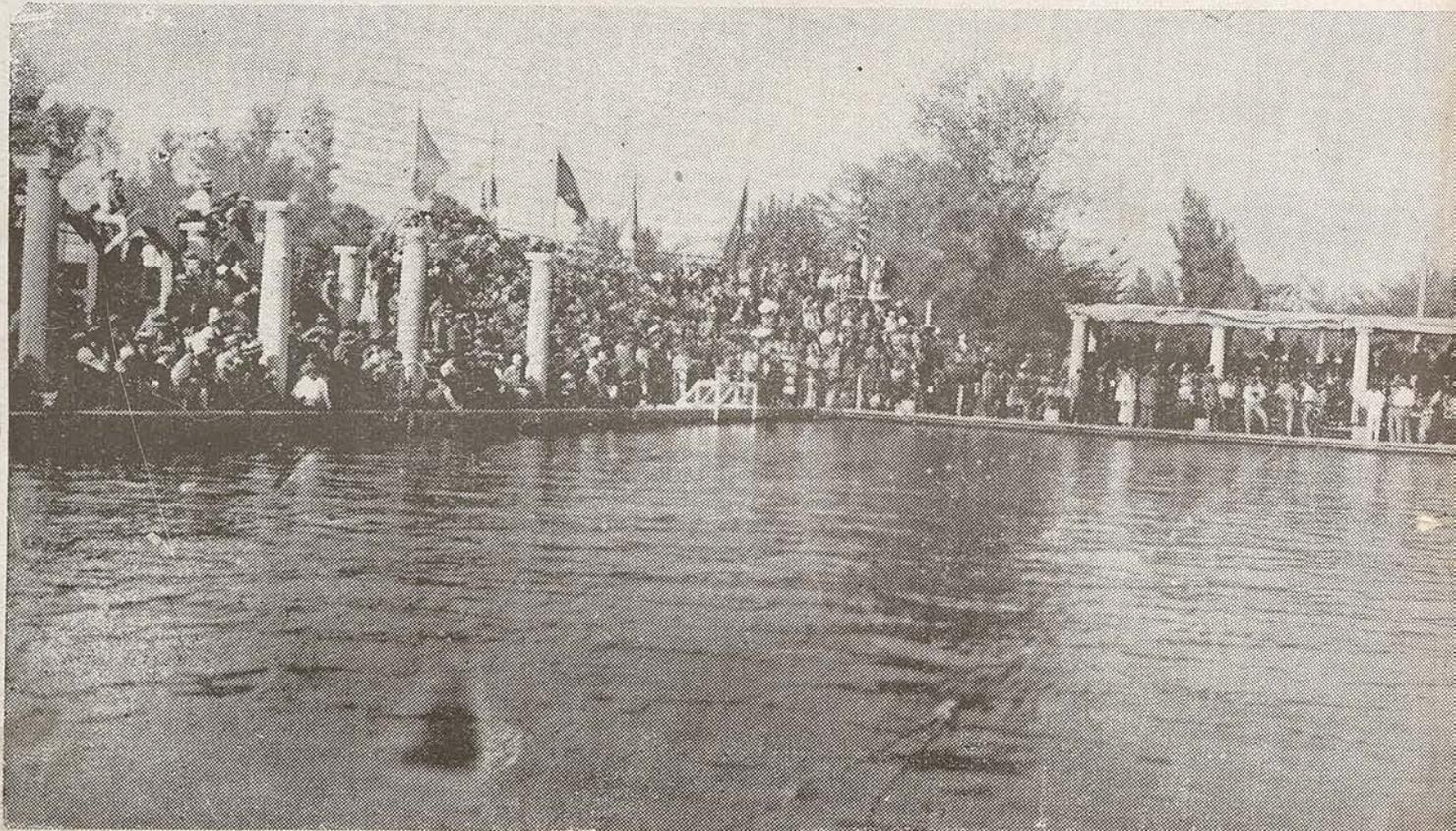
Del deporte argentino. — Suárez, la metralla del ligero



Arriba: Algunas escenas del match sostenido recientemente por Boca Juniors frente a Quilmes, y que se resolvió por el triunfo del primero, quien logró un score de 3 a 1. El arquero que se ve actuando es Tosta, de Quilmes, toda una promesa para el futbol argentino.— Abajo: Julio César Fernández, en su rincón, el día que se batió contra Ramón Justo Suárez, la metralla del peso ligero, y ante quien perdió por amplio margen. Suárez acaba de derrotar al crack español Luis Rayo.



Team argentino de posta 4x50, que alcanzó una victoria brillante en esa especialidad.—Los argentinos Caridad y Caraballo, ganadores de la prueba de 100 metros pecho, en 1.24 2/5 y 1.27 1/5, respectivamente.



Vista general de la nueva piscina del Estadio Militar (Parque Cousiño), que ha servido de escenario

HECHO ABRAZARSE A LOS AFICIONADOS DE CUATRO NACIONES



Tres actitudes del campeón del mundo Alberto Zorrilla; abandonando la pileta, tomando la plum'a y estampando su firma en la papeleta de controles, al finalizar la prueba de 100 metros estilo libre.



Algunos de los jugadores uruguayos que intervinieron en el match final de water-polo, disponiéndose a entrar al agua. En último término se vé al arquero de los orientales llevado en andas después de su magistral desempeño.



Después de una batalla sin cuartel, en que los dos teams lucharon valien



El arquero de Ferroviarios ve acercarse el peligro y entra de inmediato en acción, evidenciando un claro concepto de tiempo y distancia. La pelota se aleja, después de recibir una formidable bofetada.



La línea de ataque de Colo Colo avanza a gran velocidad hacia la zona ferroviaria, dispuestos sus hombres a perforar, con un gambetazo enérgico, la valla enemiga. Tal hazaña lograron sólo una vez.

temente, el score indicó que Colo - Colo y Ferroviarios se merecen



El once de Ferroviarios, compuesto por Ibacache, Zavala, chato Ruz, Vásquez, Catalán, Calderón, Jorquera, Carbonell, Benítez y los dos Pacheco. Su desempeño fué excelente, pues supieron evidenciar progreso.



En medio de infernal ovación,—infernal por lo bulliciosa, no por lo sincera y espontánea.—Colo-Colo, el gran favorito de nuestras populares, penetra al field de Nuñoa, que fué escenario de una partida buena, bajo todos conceptos.

Los teams más sobresalientes que desfilan por nuestros fields



AUDAX ITALIANO, que recientemente batió en forma brillante a La Cruz de Valparaiso. Está formado por Valpreda, Otárola, Anglada, Bustos, Skiaffos, Chiponti, Bosa, Giudice, Visconti, López y Calderón.

La Unión de Centros de la Juventud Católica iniciará el 7 de abril su temporada

Dos valiosos trofeos servirán de estímulo a los vencedores de esta competencia



Sr. HUBERTO PINTO,
Presidente del Consejo deportivo de la U.
de C. I. C.

EL próximo Domingo 7 de Abril se iniciará impostergablemente la temporada oficial de futbol de la Unión de Centros de la Juventud Católica, en cuya competencia participan anualmente todas las instituciones juveniles afiliadas a este organismo central.

Para el acto inaugural de la temporada, los dirigentes de esta entidad preparan además de las partidas fijadas en el calendario, un interesante desfile de todos los equipos participantes en la competencia, cuyo simpático acto promete alcanzar extraordinario brillo.

La Cancha O'Higgins, ubicada en la calle de este mismo nombre, ha sido sometida a diversos arreglos, con el fin de presentarla en buenas condiciones el día de la iniciación de la temporada de los Centros Católicos.

Los miembros del Consejo Deportivo han invitado a presenciar las primeras partidas, a las autoridades deportivas, a los miembros de la prensa, y a personalidades del clero y de nuestro mundo social.

Este año se disputará la valiosa copa donada por el Itlmo. señor Obispo don Rafael Edwards y otras obsequiadas por una distinguida personalidad.

APROBACION DE LOS NUEVOS REGLAMENTOS

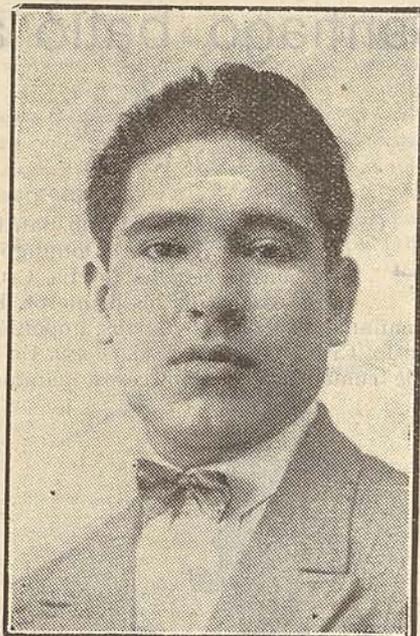
Como anunciamos oportunamente el Consejo Deportivo de la Unión de Centros, puso

término no hace mucho al estudio y aprobación de los nuevos reglamentos por los cuales se regirá la Sección, los que contienen importantes cláusulas referentes a la organización y dirección de la competencia anual de futbol.

Este mismo organismo, aprobó los nuevos formularios de inscripción de jugadores los que se encuentran a disposición de los señores delegados en la secretaria general de la Unión de Centros, Bandera 657.

Se nos pide advertir, que las inscripciones permanecerán abiertas únicamente hasta el Lunes 1.º de Abril fecha en que se cerrarán impostergablemente, por cuyo motivo se recomienda la inscripción de los equipos sea a la brevedad posible, por este motivo se atiende todos los días de 18 a 20 horas.

Breves noticias del boxeo porteño



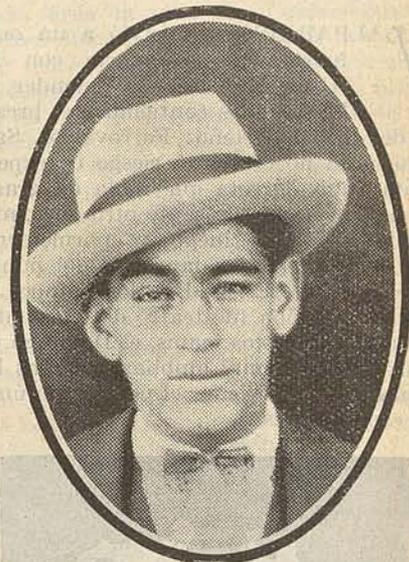
ARMANDO VARAS
buen peso medio pesado de Valparaiso.

BUENA concurrencia asistió a presenciar el 24, en el Coliseo Popular las peleas de esa noche. Los resultados son los siguientes:

JOHN BERNHARD CON JULIO CAUPO-LICAN

Fué una pelea equiparada en que ambos contendores demostraron entusiasmo y valentía, manteniendo la atención del público.

Empataron.



ALFREDO VEGA,
púgil porteño de peso pluma.

LUIS NIETO CON LUPERCIO ROJAS

Ganó Nieto por K. O. en la primera vuelta.

LUIS CARMONA CON VICTOR MUÑOZ

Carmona demostró más preparación y rapidez en sus golpes, ganando por puntos a su contendor.

JUAN SANDOVAL CON FERMIN GONZALEZ

Sandoval demostró mayor técnica y estar bien entrenado, aprovechando toda ocasión que se le presentaba para marcar puntos, dominando casi por completo a Fermin, quien se manifestó completamente desconcertado, alargándose la pelea debido sólo a su resistencia para recibir golpes.

El jurado dió a Sandoval el triunfo.

JOHN DELTO

MOTOSPORT
LEA

Colo Colo y Ferroviario hicieron draw a 1 goals

VALPARAISO nos envió a un once fuerte, que comparte con La Cruz el honor de defender en las grandes contiendas, el prestigio del futbol porteño: Ferroviarios. Santiago, para no correr el riesgo de experimentar una derrota que nada de gracia nos habría hecho, presentó otro once, más formidable, desde luego, y enormemente más querido por los fanáticos del puntapié: Colo-Colo. El field de los Campos de Sports de Ñuñoa fué teatro del encuentro disputado por estos teams, el Domingo último, y sus no muy amplias tribunas las encargadas de sostener el peso de innúmeros espectadores.



Conviene advertir, antes de seguir adelante, que el partido no es de los mejores que ha sostenido hasta la fecha el cuadro mimado. Nos formamos la impresión de que sus hombres, excepto Scheneberger ("montón de letras", como se le llama popularmente), no se encuentran en el máximo de su estado físico. Los de Ferroviarios, en cambio, evidenciaron una excelente forma, y si alguno de sus jugadores se mostró agotado en algún momento, ello obedece a la circunstancia de haber sido gigantesco su trabajo en todo instante.

Saavedra, capitán de los locales, distribuyó sus hombres así:

Ibacache

Bascuñán-Morales

F. Arellano-Saavedra (cap.)-González

Scheneberger-Chaparro-G. Arellano

Vives

Olguín

O

Y Ferroviarios de esta manera:

Jorquera

Pacheco

Carbonell-Benítez-Pacheco

Vásquez-Catalán-Calderón

Zavala-Chato Ruiz

Ibacache

EL MATCH

No bien el pitazo del referé anunció el comienzo del match, los veintidós hombres se lanzaron a una lucha desesperada, que fué adquiriendo paulatinamente aspectos de gran interés. La velocidad fué acaso una de las características más sobresalientes del encuentro, ya que permitió aquilatar el verdadero estado en que se encontraban los jugadores de ambos teams.

Pecaríamos de injustos si dijéramos que Colo-Colo v. Ferroviarios ofreció poco interés en algunas circunstancias, porque, en realidad, el juego fué emocionante en todo momento.

Scheneberger a quien encontramos tan capacitado para el futbol como para la especialidad de 110 metros vallas, fué el encargado de abrir la cuenta a favor de los albos, poco antes de terminarse el primer período. Carbonell, de Ferroviarios, hizo otro tanto, durante el segundo tiempo, logrando así el empate para su team, actitud que le valió aplausos.

Santiago batió a La Cruz

HUBO ROSCA

LOS cuatro equipos del Club Santiago hicieron frente el Domingo a sus cuatro colegas de La Cruz, en la cancha de los primeros. En la mañana jugaron los cuartos, imponiéndose La Cruz, por el score de 1 x 0. En la tarde comenzaron los terceros, ganando

Santiago por 3 x 1. A continuación lucharon los segundos, triunfando también este Club por 4 x 2.

El match de fondo estaba concertado entre los teams de honor de estas instituciones. El partido se jugó, o mejor dicho, se empezó a jugar, sin lograrse llegar al final, porque ardió Troya antes de tiempo y se dió lugar con eso a un desagradable incidente, que impidió la continuación del encuentro. El boche fué originado por un cambio de palabras habido entre Maturana (La Cruz) y Fuenzalida (Santiago), a raíz de un disgusto que bien pudo dejarse de considerar. En lo poco que se jugó, pudo apreciarse el claro dominio de los recoletanos, que presionaron enérgicamente y evidenciaron una técnica más que aceptable.

El día Lunes se presentaron algunos socios de La Cruz en la Redacción de nuestro colega "Las Ultimas Noticias", a objeto de formular una enérgica protesta por el comportamiento de los jugadores recoletanos durante el partido del día antes. No sabemos en qué ha quedado el boche éste.

En Los Leones, Green Cross venció a Sport Verein

ANTE una concurrencia que no dis- taba mucho de ser insignificante, Green Cross se anotó una buena victoria ante el primer team del Sport Verein. Los jugadores del Club verde nos parecieron faltos de entrenamiento, y esto lo dice claramente la circunstancia de haberse mostrado agotados a partir de la iniciación del segundo período.

El score final,—siete goals contra cero,—pone en evidencia la neta superioridad de Green Cross sobre el cuadro alemán, el cual, no obstante el empeño con que jugaron los jugadores, nada pudo contra su adversario.

Los scorers de Green fueron Urzúa, que abrió la cuenta, Guzmán y López. Los del Sports Verein, Vengoa y Saldías, que están en buena forma.



Caminando hacia los Records

II

PREPARANDO EL TERRENO

Por ENRIQUE BUNSTER T.

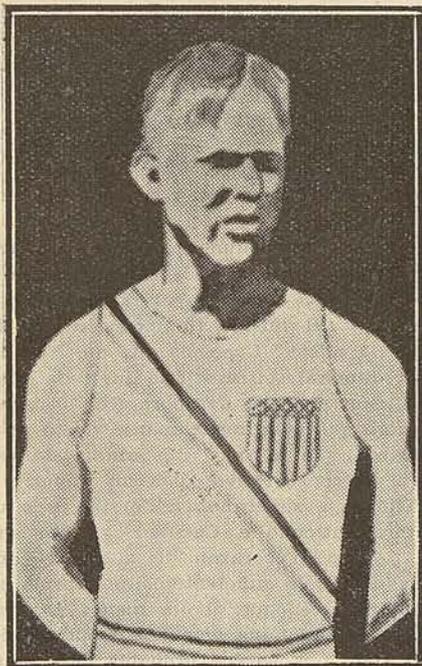
I

DOS PALABRAS A MANERA DE INTRODUCCION

"Donde hay hombres fuertes y sanos hay alegría, hay amor a cuanto los rodea y hay patria por lo tanto. "Donde hay hombres enfermos y débiles y "descontentos sólo hay agrupaciones desagradables, algo así entre hospital y presidio, donde los Gobiernos ejercen o de enfermeros o "de cabos de vara".—*Jacinto Benavente*". — Acotaciones".



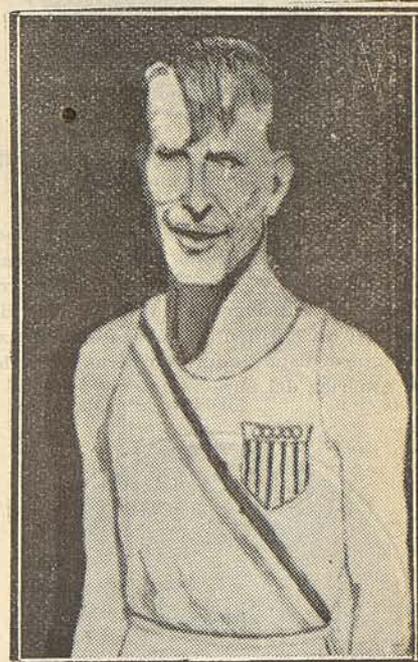
Ray Barbutti campeón olímpico de 400 metros llanos.



John Kuck, recordman olímpico de lanzamiento de la bala.

He visto derrumbarse las ilusiones de incontables aspirantes a campeones, que, careciendo de un consejo oportuno, han caído en la conclusión de que "no sirven", alejándose así de la práctica del sport en que un día desearon sobresalir. Quizá a esos jóvenes les devuelva su perdido entusiasmo una gran competencia internacional del futuro; lo que creo probable. Pero, asimismo, anticipo que no tardarán en abandonar nuevamente el arduo y penoso entrenamiento.

Por eso, las breves líneas que componen este CAMINANDO HACIA LOS RECORDS, no van dirigidas a esos aspirantes que periódicamente recobran su entusiasmo para perderlo quince días después. Nada ganarán ellos con posesionarse de las ideas que más adelante quedan emitidas, pues su falta ab-



Robert King, campeón mundial de salto alto.



NO son estas líneas un compendio de conocimientos técnicos, escritas para que en su lectura se deleite un gran campeón atlético. Muy por el contrario, van ellas destinadas para que el principiante, el que nada sabe y sueña con lograr un día las glorias de un "as", encuentre un consejo o una ayuda, que le haga salir de esa bruma que desespera a los que, yendo tras un ideal, se encuentran a menudo con obstáculos insalvables y tropiezos de toda índole.

solita de criterio impediría que llegasen a la conclusión de que entrenarse continuamente en un sport como el Atletismo, es algo muy bello y muy grande. Solo aquellos cuya pasión por el deporte científico es y ha sido perenne, podrán sacar algún provecho de los conceptos que se transcriben a partir de este párrafo.

gración de los campeones atléticos. En otros deportes acaso no suceda así, ya porque en su entrenamiento se encuentran más comodidades, mayor estímulo y una ayuda más decidida de parte de los demás cultores, pero en el campo del Atletismo suelen no haber comodidades y escasean siempre el estímulo y la ayuda. Y se comprenderá entonces por qué digo que antes de emprender la marcha debe el principiante estudiarse a sí mismo para comprobar si es hombre capaz de lanzarse a tan grande empresa.

(Continuará).

El primer Campeonato Sud-Americano de Natación ha hecho abrazarse a los aficionados de cuatro países

HAN salido con la suya aquellos que un día cualquiera se lanzaron a la gigantesca labor de dar a las actividades de la Natación el carácter de continua y fraternal lucha internacional. Un triunfo grande han obtenido, sin duda, porque solo de tal manera podía acelerarse el progreso de este Deporte en los países Sud Americanos en que el sport de la brazada no está aún del todo difundido.



Hernán Téllez, que persiguiendo a Zorrilla, batió dos records nacionales.

Como queriendo honrarnos con algo que todavía no merecemos, los dirigentes peruanos, uruguayos y argentinos, resolvieron efectuar en Santiago la etapa inicial del Campeonato Continental, que en años próximos seguirá disputándose en otras capitales de la América del Sur.



Edmundo Ganters, el muchacho con corazón de titán, cuyo desempeño merece un capítulo especial, que no nos cabe aquí.

Por donde quiera que se le considere, la primera fiesta internacional de Natación ha resultado un éxito rotundo. Desde luego, se ha logrado estrechar aún más las ya cordiales relaciones existentes entre los deportistas de Argentina, Perú, Chile y el Uruguay. Luego después, se ha ofrecido a nues-

tros deportistas una oportunidad preciosa para observar de cerca el desempeño técnico de los campeones argentinos, considerados como verdaderos ases en sus respectivas especialidades. Finalmente, la primera fiesta acuática ha permitido que fuese puesto en evidencia algo que a los técnicos del extranjero ha llamado ya la atención: el porvenir hermosísimo que sonríe a la Natación Chilena. Luchando nuestros jóvenes especialistas contra hombres experimentados y poseedores de una técnica inmensamente



Alberto Zorrilla, campeón olímpico de 400 metros estilo libre, cuya actuación encuadra con sus antecedentes.

superior, se agigantaron hasta lo indecible, se superaron magistralmente y llegaron algunos a acercarse al gran Zorrilla, al gran Uranga... Seguramente nadie esperaba que Téllez, haciendo frente a esos maestros de la brazada, conseguiría batir dos records nacionales por subido número de segundos. ¡Y posiblemente ni los más optimistas estimaron que ese niño admirable que se llama Edmundo Ganters, lograría arribar tercero, después de una lucha titánica, que dejó sin chance a un hombre fuerte y vigoroso como Hugo Henríquez! ¿Podría exigirse una hazaña superior a un joven de 14 años, que hace apenas un tiempo aprendió a nadar? Creemos que se pecaría de demasiado exigentes.

Hernán Téllez, Edmundo Ganters y Eduardo Thomsen, han dado a Chile un motivo grande para estar orgulloso. Esos tres terceros lugares, conquistados ante el

griterio ensordecedor de una tribuna atestada, resultan, sin duda, el primer laurel conquistado por la Natación nacional. El primer laurel de lo que puede ser, con el tiempo, una cadena muy larga de victorias de resonancia mundial.

—¡Qué bonito!



Eduardo Thomsen, que representando a Chile arribó tercero en 400 metros estilo espalda. No estaba entrenado.

Casi resultan fuera de lugar las alabanzas que estos tres muchachos se merecen. Sabemos que son muy hombres, muy formales, muy responsables, y por eso estimamos innecesario decirles que perseveren en su perfeccionamiento. Seguramente ellos así lo comprenderán y esperarán impacientes la nueva oportunidad en que, ante los pabellones de naciones extranjeras, habrán de demostrar que allí también se sabe caminar hacia el progreso.

Del fuerte team que Argentina nos envió ¿qué podría decirse? ¿Cabría afirmar otra vez que estaba formado por maestros de la brazada y, al mismo tiempo, por caballeros de la pileta? Creemos que no. Nos parece redundante el repetir lo que toda nuestra afición sabe ya de sobra. No obstante, hay algo que debe mencionarse y ello es la esperanza que a todos nos anima de ver, con el correr del tiempo, a un Téllez o a un Thomsen, superando a Zorrilla, o a un Ganters batiendo a Caridad... ¿Por qué nó? ¿Acaso el corazón de nuestros campeones no es lo suficientemente grande como para hacer que el día menos pensado esté consumada una empresa de proporciones? Todo nos parece probable, hoy más que nunca, cuando hemos visto caer derribados los más optimistas vaticinios.



Copia de una gentil comunicación de la Dirigente Peruana de Atletismo a la A. D. A. Chile

Lima, 19 de Febrero de 1929.

Señor Presidente de la Asociación de Deportes Atléticos de Chile,

Santiago,

De toda nuestra consideración:

Nos brinda

una oportunidad, que con la mayor complacencia aprovechamos la visita que hace a Chile la Delegación de la Federación Peruana de Natación, con motivo de la competencia internacional que va a realizarse en ese país, para dirigirnos a Ud. y en visperas de la importante justa Atlética que se celebrará en Lima en Mayo próximo, enviar por su digno conducto, a los atletas chilenos, el saludo efusivo y el abrazo fraterno de sus colegas del Perú.

Que mientras los atletas de uno y otro país se esfuerzan en prepararse eficientemente para la caballerosa contienda, parte

del ambiente de nuestro campo de trabajo, hacia las pistas donde los atletas chilenos



ponen el esfuerzo de sus músculos al servicio de los nobles ideales atléticos y al empeño de arrancar un nuevo laurel al triunfo, parta, decimos, un mensaje de simpatías que diga del éxito solidario que esperamos para el atletismo Latino Americano, que en un porvenir no muy lejano sabrá dejar muy alto los colores de las gloriosas banderas de nuestros países en las Olimpiadas mundiales.

Sea Ud., señor Presidente, el digno portador de nuestro saludo, recibiendo a la vez las muestras de nuestra sincera simpatía.

Dios guarde a U.

Caronel Carlos Rospigliosi
Presidente.

Luis Gálvez
E. Gómez Sánchez
Secretarios

Lea Ud.

MOTO - SPORT

Le interesará

LOS DEPORTES y su APLICACION PRÁCTICA



Desesperado el campeón universitario de lanzamiento de la bala aplica su ciencia para deshacerse del bromista inoportuno.

La acción del pie derecho y su relación con el swing perfecto en el golf

Por ROBERT T. JONES

La estabilidad en el golf es la base primordial del swing. La acción correcta de los pies es esencial para conservar la estabilidad.

Lo que más parece affigir a la mayoría de nuestros aficionados es el problema de hacer el debido uso del peso y energías de su cuerpo y al mismo tiempo mantener un equilibrio perfecto. Un gran porcentaje de los players que registran arriba de 85 pierden por lo general la estabilidad al tratar de efectuar algo que se parezca a un "full shot".

La tendencia más generalizada es la de permitir que el peso total del cuerpo caiga hacia atrás sobre el pie derecho, mientras que el club se aproxima a la pelota en el momento de pegar. En esa forma, en lugar de ser el cuerpo del jugador una fuente generadora de energías, es en realidad un enemigo, el cual debemos eliminar por todos los medios a nuestro alcance.

Aún cuando los más expertos jugadores difieren radicalmente en materia de detalle, resulta interesante el notar que los métodos de la mayoría incluyen la misma salvaguardia contra cualquier tendencia de dejar caer el cuerpo hacia atrás. Casi al mismo instante en que comienza el "downward stroke", el talón izquierdo, que se ha separado del suelo durante el "backswing", se afirma sobre el césped. Tal movimiento puede tan sólo significar una cosa y ella es una indicación concluyente de que casi el primer acto del jugador al iniciar el golpe es trasladar parte del peso al pie izquierdo. Si bien es cierto que el peso así transferido no es mucho, resta un factor de más importancia y éste es que todo movimiento del cuerpo, los brazos y el club, es en la dirección de la pelota, y que ninguna parte del complicado mecanismo del "swing" permanece en una posición que se oponga al completo desarrollo del conjunto. Tal es, a mi entender, el secreto del "swing" rítmico.

EL "TOPPING" ES UN DEFECTO MUY COMUN ENTRE LOS PRINCIPIANTES

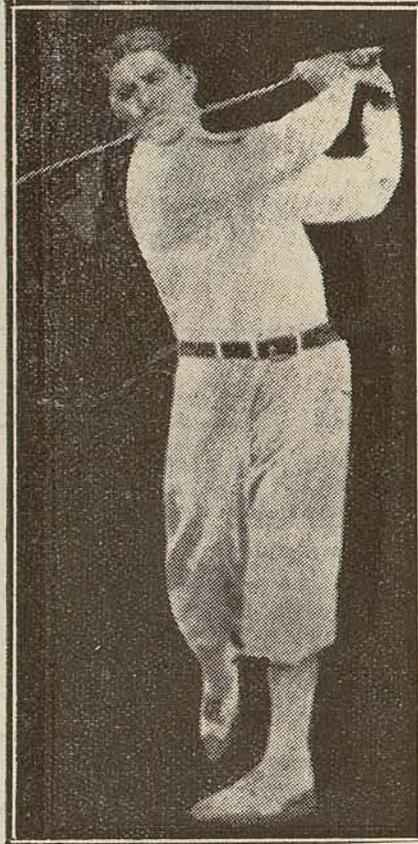
Es una verdad aceptada que el "topping" es la más común de las calamidades que pueden perseguir al novicio, como es también exacto que este error es muy raro entre los jugadores consumados. La razón de tal particularidad es fácil de encontrar en lo que dejo expuesto más arriba.

El jugador menos experto, después de apoyarse hacia atrás con todo el peso de su cuerpo sobre el pie derecho, ha movido el eje de su "swing" a un punto donde, a menos que realice algo extraordinario, el "club-head" no podrá alcanzar la pelota hasta después que haya pasado la fase más baja de su arco.

La primera lección sobre la acción de los pies debiera dedicarse a la forma de emplear el pie izquierdo, pues éste es el más importante. Por lógica, para facilitar la tensión del costado izquierdo al llevar el club hacia atrás, el pie izquierdo debe moverse. Es sobre tal particular que muchos jugadores encuentran dificultades al comienzo. No separan el pie izquierdo del suelo, quedando tan restringido el giro de las caderas que para llevar el club hacia atrás a la altura de los hombros es necesario levantarlo con los mismos hombros y los brazos. Ello puede ser la causa de muchos malos

tiros, entre los cuales abundan los "slices", debido a que el arco del "swing" vuelca hacia afuera.

La mayoría de los que levantan el pie izquierdo lo hacen sin finalidad alguna, dejando que el pie gire hasta que tan sólo la punta del mismo toca al suelo mientras



Clarence Gamber, el golfer de tiro más largo en los Estados Unidos.

la planta queda en dirección al hoyo. Tal práctica es, por supuesto, tan mala como si no se hubiera efectuado movimiento alguno, pues neutraliza por completo la ayuda que pueda ofrecer el costado izquierdo del cuerpo.

Cuando se efectúa el movimiento como es debido el talón se levanta a una altura considerable del suelo, pero el pie no cambia su posición original. No es un movimiento difícil, puesto que simplemente se lleva a cabo con sólo permitir que el pie se eleve mediante el giro de las caderas. El talón no debiera levantarse más de lo prudente para evitar que la punta del pie pierda su contacto con el césped. Al rematar al "swing" el peso debiera descansar en la parte interior del pie.

LA MISION DEL PIE DERECHO

El pie derecho no tiene prácticamente

nada que hacer en el "backswing". Hay, sin embargo, un ligero desplazamiento del peso, de la punta al talón del pie.

La rodilla derecha se inclina moderadamente en el "adress" y en esa posición una porción mayor del peso queda sostenida por la parte anterior del pie. Al girar el cuerpo llevando el club hacia atrás la rodilla derecha se estira transfiriendo la mayor parte del peso de vuelta al talón.

Desde esta posición pueden suceder dos cosas; o bien que el pie derecho quede firmemente apoyado, en cuyo caso obrará como agente restrictivo en el remate del "swing", o de lo contrario, el talón se elevará mientras el "stroke" desarrolla su acción tendiente a completar debidamente el mismo. Sobre cuál de los dos métodos deberá emplearse, depende enteramente del jugador mismo.

He estudiado varias fotografías tomadas en el instante del impacto, las cuales demuestran con claridad que ambos talones están apoyados en el suelo en ese momento. Fotografías tomadas con "relantisseur" revelan también que el talón izquierdo había vuelto a apoyarse en el suelo al comenzar el "downstroke" y que había permanecido allí hasta que, obligado por el esfuerzo del golpe, se levantaba por un breve instante. Aún así, creo que podría ejercer mejor control si consiguiera mantener el talón inmóvil. Por fortuna éste sube solamente cuando tengo necesidad de pegar muy fuerte, quedando afirmado el resto de las veces.

EL ESTILO DE ABE MITCHELL

Abe Mitchell es un ejemplo admirable que debemos seguir. Al llevar el club hacia atrás, su talón se eleva, permitiéndole efectuar un amplio a la vez que gracioso "stroke" rematado en una posición de gran equilibrio y energías. Sin embargo, a medida que el club descende en dirección a la "ball", abajo va el talón y allí se queda. Existe tan maravillosa solidez en ese estilo que es, en verdad, digno de imitarse.

Mucho se ha comentado y escrito acerca del gran poder que tiene Mitchell en el "driwing", en el cual el hecho de que este jugador se halle apoyado sobre toda la planta de ambos pies en el instante del impacto, se cita como la característica más interesante. Tan firme cimiento sirve ciertamente para mejorar el control. Empero, si yo buscara una razón por los largos tiros de Mitchell, encontraría ésta en la poderosa acción de sus muñecas y en el amplio giro del cuerpo durante el "backstroke".

Después de haber despedido la pelota, el club de Mitchell cubre una distancia muy pequeña y el jugador termina el golpe sin haber levantado los talones.

Ahora bien: si alguien que haya observado el juego de Abe ha quedado con la impresión de que ambos pies permanecen firmemente afianzados en el entero transcurso del "swing", debiera desechar tal idea en seguida y fijarse con más detenimiento.

EL ERROR DE UN OBSERVADOR

Hace algún tiempo recibí una interesante carta de un perspicaz observador de estilos, quien comentaba algunas de las indicaciones hechas por mí en lo que atañe al traslado del peso durante el curso del "swing". Muchos hay que mantienen la creencia de que en realidad existe muy poco cambio de un pie a otro, y en ciertos casos hasta han realizado experimentos valiéndose de balanzas para comprobar su teoría.

En la carta a que me refiero, el firmante decía que había tenido oportunidad de observar cómo Archie Compston había traído su peso hacia delante y sobre el pie izquierdo al final del "backswing". Mi opinión es que debe existir un craso error sobre este punto. Si Compston hubiera en realidad llevado el peso del cuerpo sobre el pie izquierdo en el "backswing", infaliblemente tendría que haberlo trasladado al derecho en el "downswing", siendo ello nada menos que una visión horrorosa para cualquier jugador de primera clase.

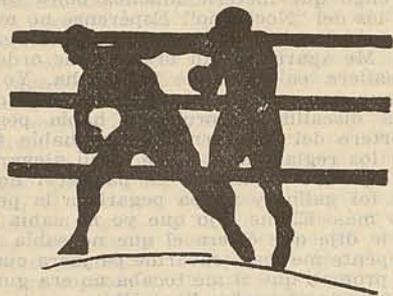
Historia de un boxeador

Figuras de las pistas chilenas

POR CHARLES V

SUCEDE a veces que del escenario pugilístico desaparecen como por encanto figuras que han venido actuando con fortuna regular, y el público, al no encontrar sus nombres en los carteles acaba por preguntarse:

—¿Qué demonios se ha hecho Fulano? Generalmente, la pregunta cae en el vacío. Nadie sabe dónde puede haber ido a parar aquel muchacho recio y fuerte cuya actuación prometía más de una noche de emociones, y, al fin, nadie se acuerda más del boxeador hasta que la casualidad hace que alguien aclare:



—¿Se acuerdan de Fulano? Hoy lo he visto colocando ladrillos al pie del andamio. No quiere ni que le hablen de volver a ponerse guantes de pelea.

Pues bien; el misterio de esos bruscos abandonos de una profesión lucrativa y brillante suele ser simple; un buen golpe en la mandíbula o en el plexo, que ha dejado un recuerdo trágico y brutal, cerrando para siempre la carrera del púgil. Y uno se pregunta: ¿Puede un sólo golpe destruir así una resistencia ya probada en cien ocasiones? La respuesta no es mía. Me la ha dado uno de esos hombres a quienes todos hemos visto combatir encarnizadamente y resistir terribles porrazos sin hacer un gesto ni retroceder un paso. Hacía meses que nada sabía de él y lo creía en gira por el interior, o probando fortuna a lo largo del Pacífico, cuando, inopinadamente, lo encontré sosteniendo a dos manos la pata de un caballo en la puerta de una herrería en una calle apartada de Santiago.

—¿Y qué haces por aquí amigo?
—Ya lo ve: herrando... Hay que ganarse el pucherete.
—¿Y los guantes?
—Renuncié.
—¿Qué le ha pasado?
—Y... cosas de la vida... gajes del oficio...

—Vamos, explíquese. ¿Por qué dejó una profesión que le permitía vivir holgadamente y dió a su amor propio tantas satisfacciones?

—Para bien de decir..., sabe..., yo... Bueno, hablando en plata: yo ya no podía seguir calzando guantes. Era un fracasado, un hombre cobarde. Si hubiera subido una vez más al ring hubiera hecho papelones, y eso, para quien tenía su cartel de guapo, era cosa de no poderse aguantar sin morir de vergüenza.

—¿Pero usted me deja atónito! ¿Desde cuándo sintió eso que dice?

—¿Quiere que le lo cuente? Bueno: espere que termine este trabajito y va a saber...

Y un rato después, me cuenta lo siguiente:

—Vea; ustedes los que miran desde fuera el boxeo, no pueden darse cuenta de lo que pasa a veces entre las cuerdas. Uno mismo, que se ha hecho duro aguantando *colletos*, desde chico, acaba por creerse invulnerable al dolor y al sufrimiento. Los golpes no se sienten aun aquellos que voltean, rompen huesos y dejan los ojos parecidos a los de un japonés. Pero llega un día en que, sin saber cómo, peleando sin miedo, frente a un contrario que no vale un pito, uno recibe un golpe que... no sé explicarlo bien, un golpe que lo achica a uno para toda la vida acobardándolo de un modo que ya no le queda al tipo nada que hacer sobre la lona. A mí me pasó una cosa así. Estaba en el último *round* de una pelea que era pan comido. Mi rival estaba *groggy* y yo lo dejaba tanto que ni ganas me daban de pegarle al verlo tan doblado. Entonces, estando en *infigthing*, echado el otro sobre mí para no caer al suelo, me pegó de derecha aquí, bajo las costillas. Sentí algo imposible de explicar; no era dolor, sino angustia, como si me hubiesen metido una aguja entre la carne... Era una sensación confusa, igual a la que se experimentaría si se tuviese un pedazo de hielo dentro del cuerpo. Retrocedí, y mi enemigo, al faltarle el apoyo, cayó. Le contaron diez y gané la pelea. Mis amigos vinieron a felicitarme. Yo era el héroe, el futuro campeón... yo era un coloso..., y yo, escuchándolos, pensaba para mí que después de aquel golpe yo no era más que un pobre diablo, un hombre concluido..., porque mi fibra y mi resistencia física se habían quebrado al mismo tiempo. Después, a solas traté de reaccionar, de convencerme de que aquello era algo sin importancia, un simple golpe sentido intensamente y nada más; pero algo en mi interior decía a gritos: "Basta, basta..." Y cada vez que pensaba en la posibilidad de subir de nuevo a un *ring*, sentía la angustia vergonzosa del momento en que el contrario largó sobre mí su última trompada. He querido hacer guantes; no he podido; tengo miedo a que me toquen el lugar donde quedé para siempre clavada la aguja del terror. Hasta mi antigua guardia me asusta, pareciéndome tremendamente abierta..., incapaz de cubrir el punto vulnerable... ¿Y qué quiere que haga después de



todo esto? Un hombre como el que yo soy ahora, no sirve para nada. ¿No le parece a usted? No, no me diga que son tonterías mías. ¡Si hasta de ver a dos boxeadores en el *ring* ya me viene la sensación inexplicable del frío en el costado!... Se acabó: no sirvo; lo sé y me llamo a sosiego. Lo peor del caso es que me he hecho revisar por los médicos, y en el sitio ese del golpe no tengo nada..., nada...

Yo le dije, bromeando:
—Bueno, lo único que hay de cierto es que está usted loco.

Y él bromeando también, respondió:



BENJAMIN ACEVEDO,

el recio lanzador de Angol que, en el momento menos pensado puede dar la sorpresa grande a los aficionados. El Campeonato de Lima preocupa a Benjamin...

—Me llaman loco, pero es mentira..., es que no tengo más corazón.

Más tarde, reflexionando sobre el caso, he comprendido que el pobre muchacho tenía razón. Ya un conocido escritor español nos ha contado cómo el valiente torero Gallardo se hizo un vulgar cobarde después de una cornada. Mi amigo ha tenido la valentía suficiente para conocerse cobarde. Si todos hicieran como él, no veríamos ciertos matches... como aquellos que se han llevado a efecto en la capital, y que seguirán con seguridad efectuándose por esta clase de boxeadores... (En otra edición daré los nombres de las personas a quienes dedico el presente artículo).

Charles V.

Mi primer partío de júrgol

Por Nicanor Orellana, trabajador del Aysen y esperanza del football chileno.

TOOS ustedede no habrán olvidado lo que les conté de lo que me pasó cuando recién llegué a la capital y juimos con el compaire Agustiano a la laguna de los carabineros. Agora les contaré lo que me sucedió esa tarde. Figúrense que me comenzaron a gustar requete harto toos los diporttes, porque me dí cuenta de que los diportistas son gallos que se hacen querer mucho por la juventú y los estiman mucho toos los demás gallos.

El compaire Agustiano, que ciempre me ha prestao ayúa en toitos mis asuntos particulares, me dijo que yo podía salir güeno pal júrgol, porque tengo unos pies muy grandes y unas canillas recontra firmes. En cuestiones de júrgol les diré que no era de los más egnorantes, porque ayá en el Ayse toos los trabajadores que trabajábamos en el trabajo los poníamos a chuteal casi toas las tardes después que salíamos del trabajo y así yo había logrado salir güeno pa patial la pelota.

Aquí en la capital conocí a un lote de gallos que trabajan en la mueblería onde yo trabajo y con algunos de los más güinas formamo un Clúbe de júrgol que le pusimo el nombre de "Los Trabajadores Júrgol Clúbe". Hartos días los juimo a estrenar a la lipses del Palque Causiño, hasta que los encontramos bien preparados y bien vaquiano pal juego.

Después los encrimos en los registro de la Liga obrera y anunciamos que ivamo a partecipal en un campeonato que se iba a realizal en la cancha de la Liga obrera en esos día.

El día del partío había más cristiano que sentimiento alreol de la cancha. Yo me sentía nervioso y cuando entramos a la cancha ví que se me le había olvidao too lo que sabía de pateal la pelota. Los jugaores del "Los Trabajadores Júrgol Clúbe" ibámo vestío de una camiseta con hartas rayas y unos pantalones negros y unas medias regruesas y unos calamorros con remaches por abajo.

Después de echar al cara sello los tocó jugar contra el sol, que quemaba con más fuerzas que nunca. La calol comenzó a molestar al tiro. Parecía que toda la lipses estaba ardiendo. Y nosotros, pateamos que pateamos. El otro equipo lo mentaban "El Nocturno Júrgol Clúbe" y los jugaores estaban vestíos de una ropa distinta a la ropa de nosotros.



Nicanor Orellana, el inimitable huaso deportista, que nuevamente se presenta ante nuestros lectores.

las canillas de los otro jugaores enemigo, pero yo le hice ver que él no sabía ná porque le dije que los diporte son pa hacer hombres a los gallos y que por eso hay que ser re brusco en los partíos. El álbibro se anduvo riendo y después me dijo que a la otra falta me iba a sacarme no más.

Seguimo jugando. Con más valol que nunca le quité la pelotaa uno que jugaba por "El Nocturno" y comencé a arriarme pa la puerta de ellos. Estaba dispuesto a pasarles un bol con portero y too. Me arrié a toa velocidá y juí dejando a toos atrás. La gente se entusiasmba como caballo alreol de la lipses. "¡Corre juerte, cabró Orellana; métele el bol no más!"

Uno medio valiente que me salió al paso se llevó un estrellón y lo hice arar por el suelo. Un poco más ayá, otro valiente quiso quitarme la pelota y le mandé el tremendo aletazo; cayó de hacha en la tierra. Finarmente, el portero era el único que me quedaba por botal y a él le grité a too pulmón cuando me iba acercando:

—¡Si no te hacis un lao no te deajo güeno ni pa remedio!

Pero el portero no me hizo ni pito de caso. El muy chegre se abrió de patas y se agachó harto, poniendo los brazos bien abiertos. Yo comprendí que no tenía otra cosa que hacer que plantarle el manotazo juerte y dejarlo ahí mismo sin poderse moverse. Por enstantes creí que era mucho abuso aforrarle el aletazo, viniendo yo con vuelo y estando él simplemente parao. Pero repente me bajaron toas las ganas de darle la victoria al "Los Trabajadores J. C." y le manduqué el tremendo caballazo. Les aseguro que yegó a crujiir too entero, porque el estrellón fué el taita. El primer manotazo se lo largué a las narices y el otro a una oreja. El gallo plantó un chillido y

se dejó caer como un roble desplomado, y la pelota entró librecita pa entro.

La gallá que estaba mirando el partío se volvió loca de entusiasmo.

—¡Bol, bol...!—gritaban toos felices.

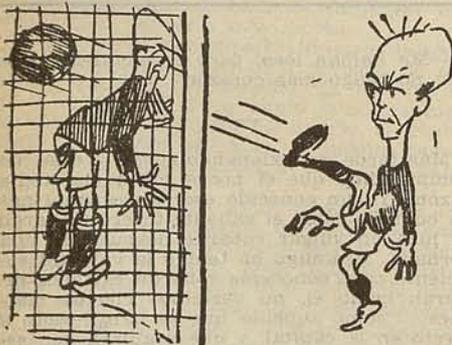
Yo me sentía ré brutal. Comprendía que con harto valol y muchos conocimientos del júrgol había dao a mi Clúbe el primer bol de la victoria. La gente envadió la lipses y jué a felicitar me por la hazaña. Yo les agradecía desde lejos y les decía a toos:



—Tengo que meterle muchos boles todavía a los del "Nocturno". Espérense no más.

En esto llegó el álbibro. Chitas que venía picao. Me agarró de un brazo y me ordenó que saliera pa juera de la cancha. Yo le dije que por qué era eso y él me dijo que estaba disqualifcao porque le había pegao al portero del "nocturno" y que había faltao a los reglamento. Yo le seguí alegando y le dije que el diporte es pa hacel hombre a los gallos y no pa pegarle a la pelota no más. El me dijo que yo no sabía ná y yo le dije que él era el que no sabía ná. De repente me iba a sacarme pa juera cuando le prometí que si me tocaba no era guantá la que le aforraba. Y al álbibro se le cayó, porque no me dijo ni una palabra más. Lo único que hizo jué decirles a toos los jugaores del "Nocturno" y del "Trabajadores Júrgol Clúbe" que el partío tenía que acabarse ahí mismo, en vista de las faltas cometías por mí. Como los otros niños se quedaron callaos, el partío se dió por terminao y toos los salimo de la lipses pa cambiarielos la ropa.

Mis compañeros de equipo me dijeron después que yo tenía la razón y que mi manera de meter boles era la más reglamentaria.



Yo recobré toa mi pana d'iun repente y me puse a canillar juerte. El álbibro me iba a echar me pa juera si seguía patiendo

La Niña de la Prisión

LUIS ENRIQUE DÉLANO

¡EL MEJOR ÉXITO DEL AÑO!

Este bello libro, lujosamente editado por la Empresa «La Semana», ha merecido las más elogiosas críticas, siendo su éxito de venta superior a lo que esperábamos.

\$ 5.00 ejemplar

El entrenamiento científico en el football

En Argentina ha dado excelentes resultados Lo que le sucedió al entrenador Lago

EN más de una oportunidad nos hemos preocupado con atención de un problema que es, para nuestros futbolistas, de enorme importancia: el entrenamiento científico. Hemos dicho que para lograr una gran forma en el deporte del shoot no basta sólo con practicar en la cancha los detalles o las artimañas del juego, sino que es de imprescindible importancia preparar el organismo de los jugadores para la ardua tarea del football, por medio de trabajos atléticos y gimnásticos, que dan al cuerpo, resistencia al cansancio, velocidad y holgura en sus movimientos. El sistema de entrenamiento científico de que son creadores los ingleses,—y cuyos detalles hemos publicado en anteriores ediciones,—ha sido adoptado en el Uruguay y en la Argentina, siendo sus resultados, óptimos e inesperados.

Comprendemos que entre nuestros aficionados el mencionado sistema no obtendría muchos admiradores en un comienzo—en caso que se adoptara aquí, se entiende,—ya que él encierra algunas dificultades y resulta, a veces, un tanto penoso, porque sus especificaciones son estrictas en extremo. Pero, asimismo, nos parece seguro que en breve espacio de tiempo los cultores del football, comprendiendo cabalmente sus enormes beneficios, se familiarizarán con sus ejercicios y llegarían a adoptarlo definitivamente. Esto es, precisamente, lo que ocurrió en la

Argentina hace algún tiempo, cuando gracias a la iniciativa de algunos dirigentes, fué introducido allí el sistema inglés de que hablamos. Resulta oportuno, entonces, transcribir aquí un ligero párrafo aparecido en las columnas de un colega bonaerense, en el cual el entrenador rioplatense José Lago relata lo que le sucedió cuando inició su campaña para demostrar a los aficionados argentinos las ventajas del entrenamiento científico:

Dice así el señor Lago:

“Al aceptar el cargo que se me ofrecía, consulté con varios conocidos respecto a la disciplina de los jugadores para someterse al régimen que les impondría, y fueron tan contundentes los informes que recibí de los muchachos, que estuve a punto de renunciar.

—Vos no conocés a los jugadores de football de aquí,—me dijo uno.

—Cualquier día te aguantan una clase teórico-práctica,—afirmó otro.

—¡Son los más indisciplinados e insolentes del mundo!,—suspiró un tercero.

—Mejor sería tratar con potros que con ellos,—casi lloró un cuarto.

“Después de lo que se me había dicho, no fué sino con mucha desconfianza que cité al local de la Y. M. C. A. a algunos aficionados y si así obré fué nada más que

“ porque el Doctor Beccar Varela me aseguró que el primero que se insolentara quedaría de hecho eliminado de su Club. “ Bien. Vinieron los muchachos; les hice realizar algunas corridas sobre 100 metros, flexiones, gimnasia sueca, medicine-ball y un poco de basket-ball. Y después de varias sesiones, compruebo lo siguiente: pocas veces tuve a mi cuidado muchachos más dóciles y obedientes para someterse a los ejercicios que les indiqué. Pero, en cambio, no pudo menos de impresionarme desfavorablemente el hecho de que muchos de los jugadores a quienes se admira por sus magistrales intervenciones en los grandes partidos, ignorasen casi por completo lo que significa gimnasia y trabajo atlético, y se revelasen abolutamente desposeídos de toda agilidad y “ holgura de movimientos.”

Pasado algún tiempo, pudo comprobarse que todos los aficionados argentinos,—digase mejor, bonaerenses,—se mostraban ampliamente satisfechos del nuevo sistema de entrenamiento. Sin duda, “les gustó”, porque, además de observar como su organismo se robustecía, vieron que en la cancha, durante los grandes partidos sus “performances” mejoraban en forma notable.

Todo lo cual indica,—o confirma,—que el sistema de entrenamiento científico que siempre hemos defendido desde estas columnas, ha conquistado el favor de los aficionados rioplatenses y ha acelerado, además, los progresos del football en aquellos países.

¿Por qué en Chile no se hace igual cosa? ¿Acaso nadie imagina las bondades del training metódico y ordenado, basado en el principio AGILIDAD Y DESTREZA? ¿Por qué siempre nuestros futbolistas han de ser simples pateadores, que nada saben de juego científico?

Invitamos a nuestros dirigentes a recapacitar en este sentido, por el bien de nuestro football.



El volador escarlata

POR

DONALD DANE

(Continuación)

Cuando llegaron a Lawson se dirigieron a las oficinas y los primeros con que se

encontraron fueron los mismos que buscaban. En efecto, en el instante en que iban a golpear la puerta aparecieron en ésta el Sr. Lawson, Catty Carter y Lee Kale.

—¡He aquí al ladrón!, exclamó el gerente al ver a Kit Nelson.

—Vamos a ver, muchacho, que es lo que puedes decir en tu defensa,—dijo el señor Lawson.

Kit se quitó la gorra respetuosamente y contestó:

—Lo único que puedo responder, señor, es que protesto de que se me trate de ladrón sin haberseme permitido defenderme.

—¡Sinvergüenza! Se le ha probado el delito y todavía reclama,—respondió Kale.

—Tengo pruebas aquí de quien es el verdadero ladrón, señor, y le ruego las vea y después me juzgue,—contestó Nelson sin inmutarse.

—A ver, habla.

En el acto el muchacho les relató todo cuanto había sucedido esa tarde y a continuación presentó la confesión escrita de Smith. Chalmers corroboró todo cuanto ha-

bía dicho su compañero.

—Yo tenía razón,—exclamó Catty Carter dirigiéndose a Lawson y lanzando un suspiro de alivio cual si le quitaran un gran peso de encima. —Jamás creí que Nelson fuera un vulgar ladrón.

—Es verdad,—respondió el propietario del establecimiento,—este muchacho siempre me ha parecido la mejor persona del mundo. Ha de admitir Ud. Kale,—continuó dirigiéndose al Gerente,—que por esta vez se ha equivocado.

PLANES DE VENGANZA

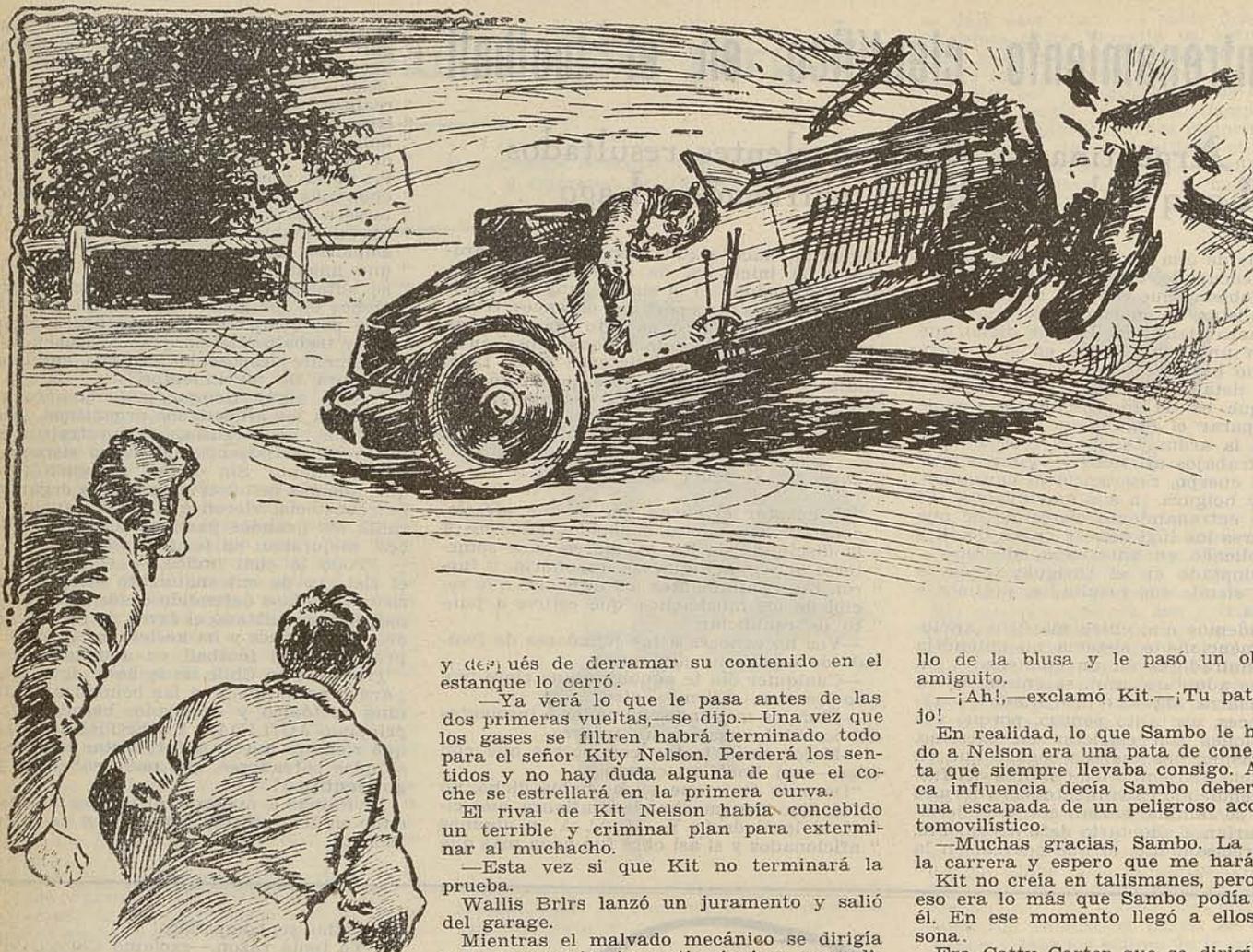
—Muy bien, Kit. Veo que te ha tocado el número uno,—decía Catty Carter a su protegido palmoteándole el hombro frente a la pizarra de avisos de la Lawson Motor Co. Era la tarde del día anterior al fijado para efectuarse las pruebas de selección de aspirantes a corredores.

En la pizarra de avisos había un papel en que se podía leer lo siguiente:

- EXAMENES PARA MAÑANA.—Lista de los aspirantes a corredores y orden en que se efectuarán las pruebas mañana a las 10.30 A. M. Cada competidor correrá diez vueltas en la pista seca. Las pruebas sobre pista húmeda se llevarán a efecto en la tarde y las sobre caminos el próximo Martes:
- N.º 1 Kid Nelson (Delage) N.º 15.
 - N.º 2 Kenneth Perks (Bentley) N.º 53.
 - N.º 3 Tomás Chalmers (Delage) N.º 7.
 - N.º 4 John Scott (Eagle) N.º 11.
 - N.º 5 Eric Wooton (Alvis) N.º 23.
 - N.º 6 Lawrence Burleigh (Lawson) N.º 17.
 - N.º 7 Wallis Bryrs (Lawson) N.º 3.

—Sí, me toca partir primero,—contestó sonriendo Kit Nelson.—Por supuesto que esta circunstancia me tiene un tanto nervioso pero creo que en el momento de la prueba me sabré dominar.

En realidad Kit se encontraba un poco nervioso.



Hacia ya una semana del sensacional desenmascaramiento de David Smith y el muchacho, en su entusiasmo por las pruebas, ya había olvidado el asunto.

Ahora se encontraba a pocas horas del interesante torneo y como Kit no ignoraba que del resultado de él dependía en gran parte su carrera en la Lawson Motor Co., no veía la hora de que llegaran el momento de empuñar el volante.

Si lograba alcanzar el puntaje necesario no estaría lejos el día en que se vieran realizados sus más caros sueños: ser un gran corredor como Catty Carter.

Kit se retiró pensando en el día siguiente y no se fijó en un mecánico que había estado tras él y que se quedó mirándolo con furia salvaje.

La reincorporación de Kit Nelson a los talleres y el descubrimiento del verdadero ladrón habían sido para Wallis Bryrs como una bofetada en pleno rostro. Pero no importaba, para él jamás era tarde para desquitarse. Bryrs jamás se daba por vencido.

Esa noche, ya tarde y oscuro, una figura se acercó agachada al garage en que se habían guardado los coches que debían intervenir en las pruebas del día siguiente.

Esa figura era la de Wallis Bryrs.

Con una llave falsa abrió la puerta y se él. Encendió una linterna sorda y empezó a examinar los radiadores de los diferentes radiadores de los distintos coches.

—Delage N.º 15,—murmuró por fin.—Es te es.

Se dirigió al coche, levantó el capot y se inclinó sobre él. Después los cerró y se dirigió al estante de la bencina. Para sus manos expertas era cuestión de segundos destaparlos. El estante estaba lleno de bencina porque en la tarde se había dejado los coches listos para el día siguiente.

Sacó una botella de uno de sus bolsillos

y después de derramar su contenido en el estante lo cerró.

—Ya verá lo que le pasa antes de las dos primeras vueltas,—se dijo.—Una vez que los gases se filtren habrá terminado todo para el señor Kity Nelson. Perderá los sentidos y no hay duda alguna de que el coche se estrellará en la primera curva.

El rival de Kit Nelson había concebido un terrible y criminal plan para exterminar al muchacho.

—Esta vez sí que Kit no terminará la prueba.

Wallis Bryrs lanzó un juramento y salió del garage.

Mientras el malvado mecánico se dirigía a su dormitorio sin sentir siquiera remordimiento por el crimen que acababa de cometer, Kit Nelson dormía tranquilamente soñando en las pruebas del día siguiente, pruebas en que si vencía le harían sonar un peldaño en su carrera hacia el triunfo.

Al día siguiente al desayuno todo el mundo hablaba de las pruebas de la mañana. Ese día se habían suspendido los trabajos de los talleres: era día de fiesta para todo el mundo.

—Vamos, Kit,—dijo Robinson haciendo el signo de la H. S. S. M. P. y O.—espero que habrás de alcanzar los honores de la jornada para la Sociedad.

—Haré lo que pueda,—contestó Kit sonriendo.

Además de que el vencedor sería uno de los futuros corredores de la firma, había otros estímulos ien dinero efectivo. Así, el vencedor obtendría cinco libras, el segundo cuatro y tres el tercero. Cinco libras representaban para uno de ellos cerca de dos semanas de sueldo.

Kit estaba firmemente decidido a ganarse uno de los premios, pues el dinero no le vendría mal en forma alguna.

El gran entusiasmo de los competidores era muestra evidente de la inteligencia con que el señor Lawson sabía conducir su firma. Siempre mantenía contentos a sus empleados y les daba cada oportunidad que podía para que avanzaran por sus propios méritos.

Quando, cerca de las diez de la mañana, Kit se dirigía a la pista, sintió que lo llamaban detrás. Se volvió prestamente y se encontró con Sambo, el mecánico negro de Catty Carter, y uno de sus mejores amigos.

—¡Hola, Sambo!—exclamó el muchacho.—¿Que te pasa que vienes tan asustado?

—No estoy asustado,—respondió el negro.—Venía a darte esto para que tengas buena suerte.

Y diciendo eso se metió la mano al bolsi-

llo de la blusa y le pasó un objeto a su amigueto.

—¡Ah!—exclamó Kit.—¡Tu pata de conejo!

En realidad, lo que Sambo le había pasado a Nelson era una pata de conejo, una pata que siempre llevaba consigo. A su mística influencia decía Sambo deberle más de una escapada de un peligroso accidente automovilístico.

—Muchas gracias, Sambo. La llevaré en la carrera y espero que me hará ganar.

Kit no creía en talismanes, pero sabía que eso era lo más que Sambo podía hacer por él. En ese momento llegó a ellos otra persona.

Era Catty Carter que se dirigía a tomar su puesto a la tribuna de los jueces.

—Buena suerte, Kit,—le dijo palmoteándole el hombro.

—Gracias, señor,—contestó Nelson y abotonándose el mameluco se dirigió al stand en que esperaban los coches.—Kit no tardó en encontrar el coche que le había sido asignado.

El coche no era nuevo, pero habría dado envidia a cualquier corredor. Con su silueta larga y baja y sus brillantes tubos de escape daba la impresión de un gran coche.

Quando llegó Kit Nelson ya algunos mecánicos habían probado la mayoría de los coches.

—¿El número 15?—preguntó Nelson al muchacho que estaba a cargo de su coche.

—Sí, el 15,—contestó el muchacho.—Está como bala. Con este no se puede perder.

Kit terminó de arreglarse el gorro de carrera y tomó colocación en el asiento del Delage. Eran las diez veinte. El juez de partida miró su reloj, e indicó a Nelson que se colocara en el punto de partida.

El muchacho hizo partir su coche y fué a colocarse lentamente en el sitio que se le señalaba. Le había tocado en suerte ser el primero en hacer su presentación y estaba dispuesto a hacerla en la mejor forma posible.

Los minutos de espera en el punto de partida le parecieron horas.

Por fin un pistoletazo rasgó el aire y el Delage, hábilmente dirigido por Kit, se lanzó en demanda de la victoria para su piloto.

¡Diez vueltas de tres millas cada una! Kit manejaba con la seguridad de un maestro. Con toda calma tomó la recta y cruzó el puente para tomar en seguida una curva y entrar en la recta final como una flecha.

¿Llegará Kit Nelson al final de la carrera? ¿Durá resultado el criminal plan de Bryrs? Eso es lo que el lector verá en el próximo número de "Match".

¡Ud. debe participar en Nuestro Gran Concurso de Atletismo!

Si lo hace, tendrá opción a uno de los magníficos premios que distribuiremos entre los ganadores. Hay

\$ 1.000.— = MIL PESOS

a disposición de los concursantes.

Llene nuestro cupón y remítanoslo sin falta de tiempo. Por cada vencedor que Ud. acierte, tendrá un punto a favor.

Impostergablemente detallaremos los premios de este Concurso en nuestro próximo número.

Dirija su sobre al señor Redactor de «Match», Casilla 298, Santiago.

CUPON

TORNEO SUDAMERICANO DE ATLETISMO

Estimo que los vencedores del Torneo Sudamericano de Atletismo serán los siguientes:

100 METROS PLANOS	CROSS-COUNTRY	LANZAMIENTO DARDO
1.o	1.o	1.o
200 METROS PLANOS	110 METROS VALLAS	LANZAMIENTO DISCO
1.o	1.o	1.o
400 METROS PLANOS	400 METROS VALLAS	LANZAMIENTO MARTILLO
1.o	1.o	1.o
800 METROS PLANOS	SALTO ALTO	POSTA DE 4 x 100
1.o	1.o	1.o
1.500 METROS PLANOS	SALTO LARGO	POSTA DE 4 x 400
1.o	1.o	1.o
3.000 METROS PLANOS	SALTO GARROCHA	DECATHLON
1.o	1.o	1.o
5.000 METROS PLANOS	SALTO TRIPLE	Nombre
1.o	1.o	Ciudad
10.000 METROS PLANOS	LANZAMIENTO BALA	Dirección
1.o	1.o	Firma

match



IMPRESA EDITORIAL
SANTIAGO DE CHILE